

Las fotografías utilizadas en este número son de José Garrido salvo las reproducciones que ilustran el artículo de Itamar Martínez que fueron suministradas por el autor. Los dibujos que acompañan el artículo de Morla Carrillo fueron hechos por niños de primer grado del Colegio Emil Friedman, profesora Carmen de Domínguez.

La portada resultante foto-mecánica fue lograda por el equipo técnico de Fotoverne dirigido por el Maestro Jaime Catán, muestra un aspecto de la Semana Santa en Caripito captado por el lente de José Garrido.

el farol

NUMERO 236 / ENERO / FEBRERO / MARZO 1971 / AÑO XXXII

Esta revista es editada por la CREOLE PETROLEUM CORPORATION trimestralmente para su distribución gratuita en el país. Su contenido, a menos que se exprese lo contrario, puede reproducirse indicando su origen. En este caso se ruega enviar a la dirección una copia de la publicación en que el trabajo aparece.

Dirección Postal: Apartado 889 Caracas, Venezuela.
Edición: 42.200 ejemplares.
Hecho en Venezuela por Cromotip. Cíesés y offset elaborados por Fotograbado Vene.
Director: Felipe Llerandi.
Dirección artística: Nedo M. F.



el farol

231

1971



,

3 CARABOBO, EL TRIUNFO DE UN EJERCITO EFICIENTE
CNEL. HECTOR BENCOMO BARRIOS

€

9 CRUZ CARRILLO. DE LOS ANDES HACIA CARABOBO
ROSENDO NATERA MONCADA

12 EL MONUMENTO A CARABOBO
ANTONIO RODRIGUEZ DEL VILLAR

+

()

18 LA NOTICIA DE LA BATALLA DE CARABOBO
EN VENEZUELA Y EN EL MUNDO
MANUEL PEREZ VILA

28 CONCIERTO DE MUSICA HISTORICA VENEZOLANA
JOSE ANTONIO CALCARO

!

áéíóúàèùâêîôñâëïöüñáó

30 EL DRAMA DE CARABOBO
LEVY ROSSELL

«»»

§

34 PROCESO Y EVALUACION DE LA EVOLUCION DE LA MUJER
LUCILA VELASQUEZ

36 LA EMANCIPACION DE LA MUJER
GLADYS PEDRAZA DE ACOSTA

38 FORMACION DEL NIÑO Y EL JOVEN
ALFREDO ANZOLA MONTAUBAN

¿?

EL FAROL NUMERO 237
ABRIL/MAYO/JUNIO 1971 AÑO XXXII

44 INFORME ANUAL
LEO E. LOWRY

[]

El Libertador en un detalle de la figura central del monumento en el Campo de Carabobo.



CARABOBO: el triunfo de un ejército eficiente

"Nuestra pérdida es de dos Jefes, 43 Capitanes, 77 Subalternos y 2.786 Sargentos, Cabos y Soldados...". Estas son palabras textuales del Mariscal de Campo don Miguel de La Torre, consignadas en el documento que envió a España el 30 de junio de 1821 y dirigido al Secretario del Estado y del Despacho Universal de la Guerra. En esta importante pieza, el jefe realista da cuenta de cómo su Ejército fue destrozado por las tropas de Bolívar en la llanura de Carabobo. Dice La Torre que al ver al Ejército patriota dirigirse al bosque situado a la derecha de la posición para flanquearla, envió al 2º Batallón de Burgos a que tomara la altura que domina al citado bosque, con el objeto de oponerse a la entrada de los patriotas a la sabana. Luego dice que ante la imposibilidad de rechazar a los aguerridos batallones de Páez y Cedeño, tuvo que enviar a los batallones ligeros Infante y Hostalrich, los cuales acusaron la misma impotencia ante las vigorosas cargas de los atacantes; por lo cual, dice La Torre: "hice venir los batallones del Príncipe y Barbastro que continuaron con los otros la heroica defensa principiada hacia hora y media". Luego explica La Torre que su caballería no actuó en la forma impuesta por las circunstancias del momento, pues sus regimientos, en vez de cerrar lanzas contra los centauros venezolanos, abandonaron el campo de batalla en todas direcciones.

Cinco batallones empeñó el Comandante del Ejército realista y todos corrieron la misma suerte: fueron aniquilados por las bayonetas de Cazadores Británicos y de Bravos de Apure, de Tiradores y de Vargas, de Vencedor en Boyacá, de Rifles y de Granaderos... y por las terribles lanzas de los regimientos La Venganza, La Muerte, Honor y del Escuadrón Sagrado... En dos horas de combate lo que queda del poderoso Ejército realista es un batallón en retirada (1º de Valencey). Los demás son despojos, prisioneros y fugitivos. Nada pudieron hacer los cañones; inútil fue el sacrificio de la disciplinada y valiente infantería; estériles resultaron las cargas de los pocos escuadrones que se empeñaron, esa caballería que otrora, bajo la conducción de

"Un buen general, buenos cuadros, una buena organización, una buena instrucción, una severa disciplina forman buenas tropas independientemente de la causa por la cual combaten".

NAPOLEON BONAPARTE.

HECTOR BENCOMO BARRIOS

Boves, asoló las pintorescas comarcas venezolanas y sepultó a la Segunda República... Todo sucumbió ante la eficiencia y el poder de combate del Ejército patriota.

El Ejército de Bolívar venía de San Carlos, donde previamente se habían concentrado las columnas provenientes de distintas regiones del país. De Maracaibo salió la División de Urdaneta y recorrió quinientos noventa kilómetros a través del territorio hostil y sembrado de mil obstáculos y embarazos. De paso le arrebató a los realistas la Provincia de Coro y la incorporó a la causa de la libertad. Achaguas es el punto de partida del General Páez, a la cabeza del Ejército de Apure: el de las asombrosas hazañas de las Quezeras del Medio, Mucuritas y Mara de la Miel. Bajo el mando personal de Bolívar se mueven las unidades de la Guardia. Estaban en Trujillo y Barinas. Con algunas de estas tropas salió de Trujillo el Coronel Cruz Carrillo y en poco tiempo alcanzó la ciudad de Barquisimeto. Lo secunda el Coronel Reyes Vargas quien militaba en las filas realistas y en buena hora puso sus armas a la orden de los independentes. En Barquisimeto inició Carrillo una maniobra de diversión sobre San Felipe para amenazar a Valencia y Puerto Cabello y obligar a La Torre a enviar fuerzas en su socorro, con el consiguiente debilitamiento del grueso concentrado en la llanura de Carabobo. En efecto, la aparición de Cruz Carrillo en San Felipe causó gran consternación en los mandos realistas. La Torre respondió enviando el 22 de junio en la madrugada al Coronel Tello con el batallón ligero de Barinas, cinco compañías del 1º de Navarra, el 5º escuadrón del regimiento de caballería Lanceros del Rey y el escuadrón de Baqueanos. Estas tropas no estuvieron presentes en la batalla de Carabobo.

Hay otra columna: la del General José Francisco Bermúdez. No va a San Carlos porque su misión es diferente: ocupar a Caracas y Valles de Aragua para obligar al jefe realista a distraer fuerzas en provecho de la defensa de ese frente. Es lo que se conoce con el nombre de *Diversión de Bermúdez*. Salió esta fuerza de Barcelona

el 28 de abril y el 14 de mayo ocupó a Caracas después de librar exitosamente los combates de El Guapo, Chuspita y Trapiche de Ibarra. El mundo siguiente va a ser en El Consejo contra el Brigadier Correa. La audaz maniobra del jefe oriental fue altamente beneficiosa para los planes de El Libertador, pues La Torre, además de suspender la ofensiva que había iniciado en San Carlos, envió sobre Caracas una fuerte columna bajo Morales. Gran parte de estas fuerzas estuvo ausente en Carabobo. El Ejército patriota había concluido las operaciones el 28 de abril, porque era la fecha convenida por los dos bandos contendientes para dejar sin efecto el Armisticio suscrito en Trujillo el 25 de noviembre de 1820.

¿Cómo era la situación de patriotas y realistas después de la celebración del Tratado de Trujillo y antes del inicio de las operaciones? Para responder a tan importante pregunta he insertado un fragmento de la obra *Campaña de Carabobo 1821*, la cual verá la luz pública el 24 de junio del presente año. Fue escrita por el autor de estas líneas.

Capítulo III
Situación de ambos contendientes antes de la Campaña.

1. Estado General

a. Patriotas. El año de 1821 sorprende a los patriotas, inactivos a causa del Armisticio que han firmado con los realistas en Trujillo. Anhelantes esperan el resultado de las conversaciones en España para saber si la cruenta lucha va a cesar para siempre o si habrá de reanudarse. Los patriotas desean la paz definitiva, pero aquella que tenga como base la libertad plena, la independencia de Colombia. "Es nuestra ambición ofrecer a los españoles una segunda patria, pero erguida, no abrumada de cadenas..." escribió Bolívar a Fernando VII el 24 de enero de 1821. Para este año, la situación de los patriotas es bastante prometedora, consecuencia de felices sucesos acaecidos desde 1817: la toma de Guayana, la Campaña de Boyacá, la libertad de Nueva Granada, creación de Colombia, revolución de Riego y Quiroga en España, el Armisticio. El Tratado de Trujillo para la suspensión de las hostilidades, criticado por algunos jefes patriotas, produjo sin embargo sus beneficios. "El armisticio —escribirá más tarde Bolívar— nos ha servido muy bien para prepararnos con tranquilidad y disponernos del modo más ventajoso. Nuestras divisiones se han reforzado y disciplinado, se han provisto y se han colocado de manera que no le queda al enemigo otro partido que el de presentar, desde luego, una batalla, que podemos nosotros aceptar o despreciar según nos convenga". A estos hechos vino a sumarse otro de no menos significación: el pronunciamiento de Maracaibo en favor del partido de la libertad el 28 de enero.

b. Realistas. Muy diferente es la situación de los realistas en Venezuela. Los acontecimientos antes mencionados, risueños para los patriotas, para ellos son motivo de desaliento y de frustración. También desean la paz porque están agotados, porque su causa está desprestigiada, porque están desasistidos por la Corona. Con tristeza ven cuán infructuosa ha sido la guerra que alimentan en Venezuela y América. Con horror contemplan la desaparición de los efectivos procedentes de la península. De los 10.000 hombres llegados a Venezuela con el Pacificador en 1815, sólo quedan unos cuantos. Los más han perecido víctimas de las lanzas llaneras, de la malaria... y del hambre. La Metrópoli quiere mantener su dominio sobre estas tierras pero no puede apoyar a su ejército de Costa Firme con los reemplazos y los suministros necesarios.

Su intento de enviar otro fuerte contingente falló por lo de Riego y Quiroga. España no acepta que es inútil luchar contra algo que está a punto de producirse: la emancipación de sus colonias. Sus ejércitos en Venezuela sí reconocen la amarga verdad.

2. Despliegue estratégico

a. Patriotas. No muy ventajosa es la situación de los patriotas en cuanto a la distribución de sus fuerzas, pues ocupan una larga línea la cual corresponde a la periferia del territorio que había sido delimitado para los efectos del Armisticio. Cuando se firmó este tratado en Trujillo, ya El Libertador se había apoderado de las provincias de Mérida y Trujillo y parte de la de Barinas. Las posiciones que ocupan los patriotas están muy distantes unas de otras y carentes de vías de comunicación apropiadas; además, estas posiciones están situadas en las regiones más despobladas y pobres, las de más difícil transitabilidad y las más azotadas por la malaria y otras endemias. Para el mes de marzo, las fuerzas patriotas, con un efectivo cercano a los diez mil hombres, están distribuidas de la manera siguiente:

CUARTEL GENERAL	en Trujillo
LA GUARDIA: 1ª y 2ª BRIGADAS	entre Trujillo y Barinas
(menos el batallón Tiradores)	en Maracaibo
DIVISION URDANETA	en Achaguas
(con ella está el batallón Tiradores)	entre Barcelona, Margarita y
DIVISION DE APURE	Llanos Orientales
EJERCITO DE ORIENTE	

b. Realistas. Son dueños de la parte más poblada de Venezuela y la de mayores recursos. Sus fuerzas, cercanas a los doce mil combatientes, están distribuidas de la manera siguiente:

CUARTEL GENERAL	en Valencia
Derecha	en El Tocuyo
PRIMERA DIVISION	en Guanare
QUINTA DIVISION	entre Barquisimeto, Quibor y
RESERVA	Yaritagua

"A Maracaibo la consideran como posición aislada a la derecha de este flanco de la línea general. El 28 de enero dejó de ser realista, pero La Torre confía en que El Libertador se la entregará. El Comandante realista alega que hubo violación al Armisticio al intervenir los patriotas en la sublevación de esta plaza.

Centro	entre Calabozo y El Sombrero
DIVISION DE VANGUARDIA	
Izquierda	
Destacamento formado por una parte del BATAILLON DE HOSTALRICH	en Río Chico
SECCION VANGUARDIA	en Orituco

"A Cumaná se la considera punto aislado a la izquierda de la línea. En esta plaza hay un millar de hombres repartidos en varias unidades".

Muchos son los interrogantes que surgen en torno a la victoria de los patriotas en la llanura de Carabobo. ¿Se debió al hecho de que Bolívar tenía mayores efectivos en el momento de la batalla?

¿Fue la consecuencia de desavenencias entre La Torre y Morales?
¿Era apropiada la llanura de Carabobo para organizar una posición defensiva?

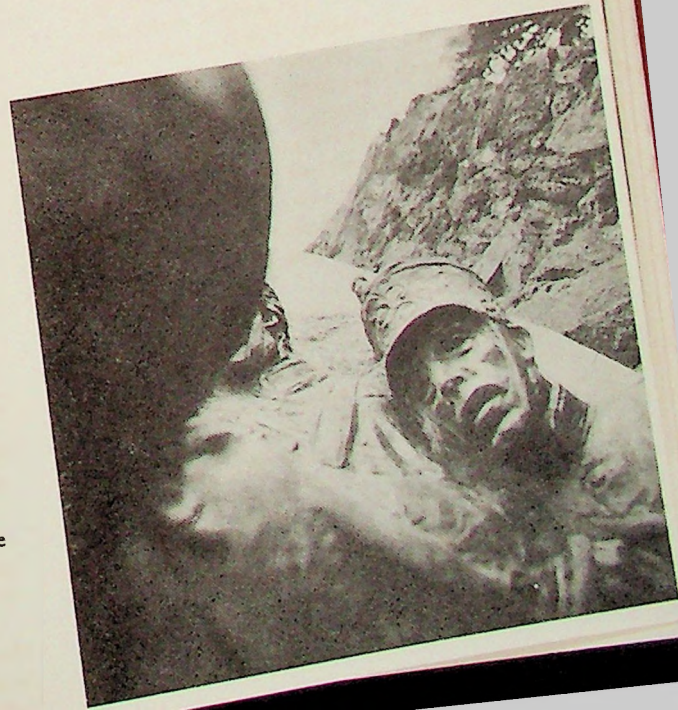
Con la transcripción de algunos párrafos de la obra citada espero dar contestación a estos interrogantes.

"El que Bolívar emplease mayores efectivos que La Torre en la Batalla de Carabobo, no fue factor decisivo del triunfo patriota. El éxito de una batalla se decide en favor del comandante que logre aplicar mayor poder de combate, en el momento oportuno, sobre un punto determinado del dispositivo contrario. El ataque se caracteriza por el alto costo en poder de combate. Lo contrario sucede con la acción defensiva. Quien se defiende puede cumplir su misión satisfactoriamente aun con menor cantidad de hombres que el atacante. Esta aserción tiene su explicación lógica: en la defensa, el comandante es libre de escoger el terreno que le ofrezca mayor facilidad para el cumplimiento de la misión; hay mejores posibilidades para la observación y el emplazamiento de las armas; quien se defiende puede hacer uso de gran cantidad de obstáculos y obras de fortificación. Es normal que los defensores sean casi siempre inferiores numéricamente. Estos razonamientos explican el por qué del éxito de los patriotas en las batallas de La Victoria y San Mateo (1814) contra fuerzas abrumadoramente superiores. La defensa alemana de Monte Cassino durante la Segunda Guerra Mundial es otro buen ejemplo.

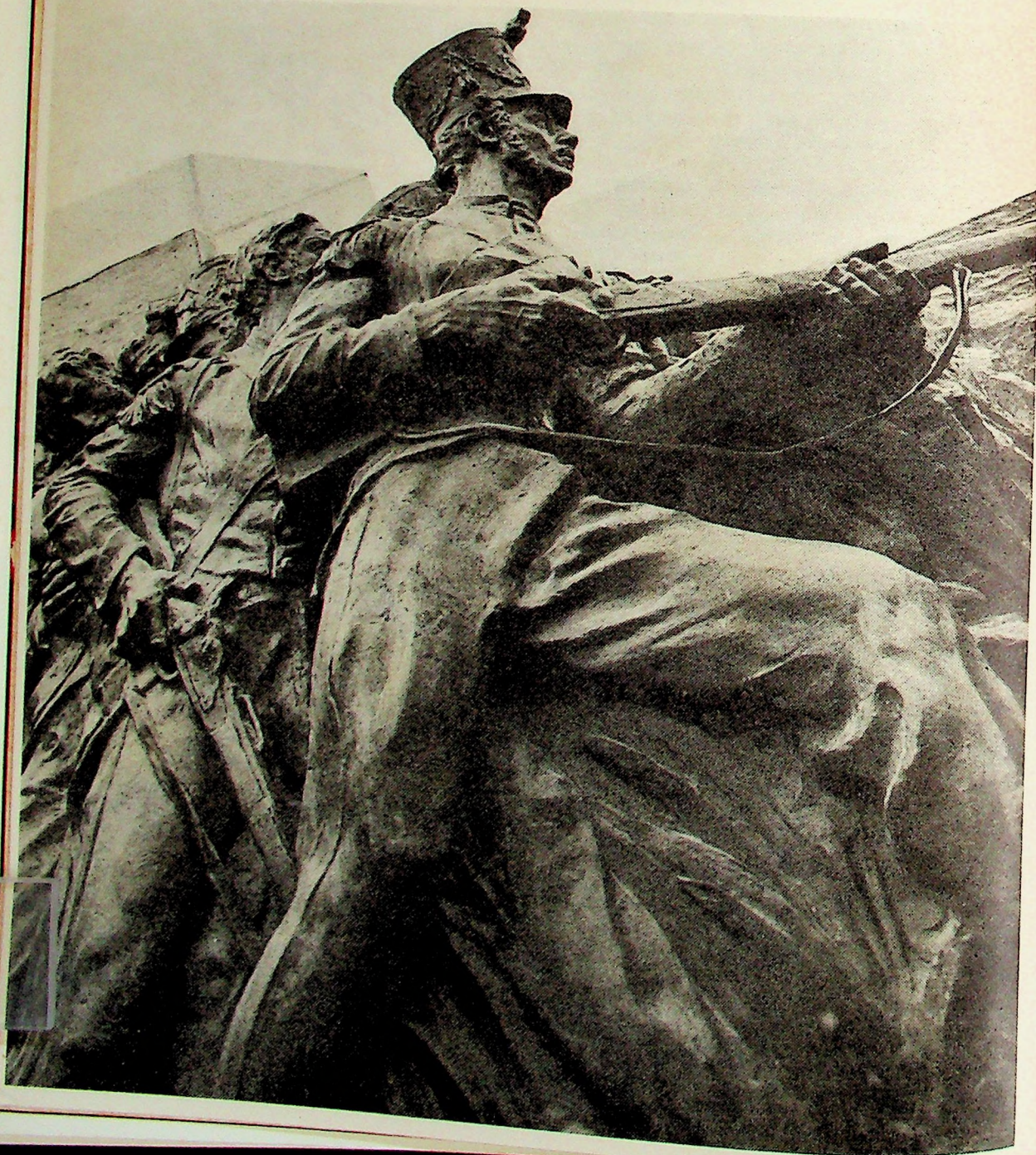
"Bastante generalizada es la especie de que el fracaso de los realistas en Carabobo se debió a desavenencias entre La Torre y Morales. Quienes así opinan sostienen que las decisiones (errores) de La Torre (repliegue desde Araure, envío de fuerzas hacia Caracas y San Felipe y hasta la selección de la llanura de Carabobo como campo de batalla) fueron el producto de recomendaciones de Morales destinadas a perjudicar al comandante del Ejército realista. Tales afirmaciones tienen el propósito de negarle méritos a la victoria obtenida por el Libertador.

"El terreno escogido por La Torre para presentar batalla a los patriotas era apropiado para la defensa, pues delante tenía un obstáculo natural (quebrada de Carabobo), el cual, en combinación con las alturas que lo dominan, formaban una buena línea defensiva. Por el sur la posición recibía la protección de las alturas que por observación y campos de tiro dominan el camino proveniente de El Pao".

"En conclusión, los realistas fueron vencidos porque era deficiente su apoyo logístico; no contaban con los reemplazos necesarios, carecían de buena caballería; porque sus fuerzas se habían dispersado demasiado en atención a las maniobras patriotas previas a la batalla. Bolívar triunfó porque su concepción para la campaña fue brillante; porque fue activo y fecundo en hábiles maniobras; porque su infantería era eficiente, y excelente su caballería; porque con él actuaron jefes idóneos y dispuestos a cooperar; porque sus hombres tenían la firme resolución de vencer; y, en fin, el Ejército patriota resultó victorioso en Carabobo porque era un EJERCITO EFICIENTE, mandado por un buen general, secundado por buenos cuadros, con una organización funcional y tropas bien adiestradas y sometidas a severa disciplina.



Altorrelieves mostrando momentos dramáticos de la Batalla.





CRUZ CARRILLO *hacia Carabobo*

de los Andes



Muchos hombres, grandes corazones, abastecimientos y todo cuanto fuese necesario, apostaron Los Andes a la causa de la Independencia y dentro de ella, en el esfuerzo final, Trujillo, la ciudad casi monacal de entonces y de siempre, ha de dar no un hombre sino muchos hombres que al mando de su dilecto hijo, entonces Coronel José de la Cruz Carrillo, han de hacerse presentes en la Campaña que culminará en Carabobo.

Este compatriota, de acrisolado temple, nacido el 3 de mayo de 1788 de la unión de Don Antonio Carrillo y Doña Josefa Gámez Terán empezó bien pronto su lucha por la libertad del país y desde los 22 años, llegadas la noticia de Caracas con relación al 19 de abril, ya está, en pie de guerra listo para la acción pero si su amor por la independencia es mucho, sus fuerzas son pocas y allí sufre su primera prisión, que sólo sirve para enardecer más su patriotismo.

Va adelante la guerra de la Independencia y en 1813 se encuentra enrolado con el grado de Teniente de los ejércitos patriotas; acciones en un frente; misiones en otro, un ascenso, otro ascenso y fiel, decidido, hombre de gran coraje y espíritu incansable, cabalga al lado de Páez, sirve bajo las órdenes de Urdaneta y descuellera como magnífico subalterno. Hombre de baja estatura pero muy fuerte complexión dará siempre el ejemplo en subordinación y respeto de las leyes.

Corre el año de 1820 y está a cargo del Gobierno Militar y Político de su patria chica y quiere el destino que asista junto a El Libertador, como miembro de su séquito, a la entrevista con Don Pablo Morillo. El 27 de noviembre en Santa Ana de Trujillo, como todos, celebra que se haya firmado el Armisticio y Tratado de Regularización que en lo sucesivo garantizará formas civilizadas de hacer la guerra o una paz estable en la República. Mas el destino había previsto que Bolívar, Urdaneta, Páez,

Bermúdez, Cruz Carrillo, Antonio Rangel, Mariño, Salom, Briceño Méndez, Plaza, Cedeño, Farriar, Ibarra y toda esa inagotable lista de patricios insignes debían escribir la más gloriosa página de nuestra historia y de frente a ella los encontramos para tramontarla y llegar a la gloria en la mañana de aquel 24 de junio de 1821, cuando frente a las bien disciplinadas tropas del Mariscal La Torre han de sellar la Independencia de Venezuela.

Fue Carabobo la culminación muy feliz de la tan bien planeada y ejecutada Campaña de 1821, para la cual había concebido El Libertador usar la concentración de medios y la obtención de la superioridad numérica mediante dos movimientos de diversión, ya que los efectivos realistas, de otra manera, le aventajarían en cantidad. Así concibió que Páez marchara desde Achaguas; Urdaneta desde Maracaibo, él mismo desde Barinas, en tanto Bermúdez desde Barcelona partía a conquistar Caracas y Cruz Carrillo desde Trujillo divertía al enemigo amenazando Valencia, sin empeñar combate con fuerzas mayores que pudieran poner en grave riesgo su misión de obtener que los realistas desplazaran tropas en su búsqueda mermando así los efectivos sobre el campo de la batalla decisiva.

Es así como nuestro héroe, cursadas como han sido las órdenes, entregada la Gobernación de Trujillo al Coronel Encinosa, dispuesto los 1.500 hombres de su columna y cumplidos los 40 días establecidos en el Tratado de Armisticio, abre hostilidades el 28 de abril en movimiento simultáneo con Bermúdez desde Píritu, Urdaneta desde Ancón, Bolívar desde Barinas y posteriormente, el 10 de mayo, Páez desde Achaguas.

Van los hombres en busca de su destino. El Edecán Ibarra ha sido el portador de las órdenes que S. E. El Libertador transmite por medio de su Ministro de la Guerra Briceño Méndez: Es necesario que movimiento tan importante sea detectado, que el enemigo

perciba el "rumor" de que esta columna es la vanguardia de los 4.000 hombres de Urdaneta, es imprescindible que desplace gente para reducir los efectivos del combate final. Y acá ya empieza Cruz Carrillo a cumplir las órdenes, avanza por Santa Ana, va a Carache y allí el 5 de mayo lanza una ardiente proclama al pueblo difundiendo la buena nueva de que su División les ha liberado y que es la vanguardia de las fuerzas mayores que comanda el General Urdaneta.

Altos. Prosigue la marcha, viene el Cerro de las Rosas, siguen Los Humocaros y llega a El Tocuyo el 19 de mayo; la marcha ha sido lenta, necesidad ha habido de eliminar las guerrillas enemigas y de ir sumando voluntades a la causa porque S. E. ha dicho que a todos aquellos que así lo quieran les debe incorporar, como combatientes, si lo desean, o como tropa de implantación en los pueblos para que los organicen y cuiden la retaguardia, si así lo prefieren.

Ya el mestizo Coronel Reyes Vargas, desde el año anterior con las fuerzas patriotas, se encuentra con Carrillo y tendrá la misión de limpiar la ruta, es su fuerza de vanguardia. Emprenden camino hacia Barquisimeto; ciudad que toman el día 27 de mayo, sin que Reyes Vargas derenga su marcha porque hay que perseguir al enemigo que desalojó la localidad ahora conquistada; así, sin establecer contacto, Reyes Vargas ocupa Urachiche el 28 de mayo, en tanto Carrillo permanece ocupado en Barquisimeto, reorganizando y acopiando medios ante la inminente llegada de la División Urdaneta. Ahí recibe instrucciones de Bolívar para que traslade sus efectivos a San Carlos, una modificación parcial a su misión porque ya se han recibido las noticias de los éxitos de José Francisco Bermúdez en Caracas y es necesario accionar sobre el enemigo para tomar San Carlos, dado que los efectivos que debe haber desplazado hacia Caracas ya han roto el balance de fuerzas. Le indica "que todas las tropas que haya de la columna de U.S. en Barquisimeto vengan por la montaña del Altar a incorporarse al Ejército en San Carlos..." sin embargo no se pierde la idea de la diversión en su totalidad porque Reyes Vargas con sus 500 hombres y 100 caballos ha de seguir sobre la línea de Valencia, aunque en grado cónsono con sus efectivos, tratando de llamar la atención.

Va, pues, Cruz Carrillo a San Carlos y según las últimas instrucciones de El Libertador evita pasar por Sarare porque ello representa un gran rodeo y le dice debe ir "de Barquisimeto a Caramacate y de Caramacate a San Rafael de Onoro", camino que hace Carrillo, pero ya no a marchas forzadas, porque eran conocidos los éxitos de Bermúdez en Caracas, y que los realistas habían movilizado gran número de efectivos para hacerle frente. El Libertador va a la toma de San Carlos y lo logra el 3 de junio tras ser abandonado por los realistas y ello le da tiempo para que puedan reunirse a marchas normales Páez, Urdaneta y Carrillo. Transcurren los días. Alrededor del 10 de junio conocen de fuente confiable que las tropas realistas han decidido que Carabobo será el campo de acción decisiva y sus efectivos, incluidos los que habían ido a Caracas, están concentrados ahí por lo cual da nuevas instrucciones a Carrillo para que regrese a Barquisimeto, tome efectivos de las tropas que vienen de Coro y forme el Batallón Maracaibo con el cual, digámoslo así, ha de reemprender la "diversión". Efectivamente el día 13 entra nuevamente a Barquisimeto dos horas después que la División de Urdaneta y el día 16 de junio emprende operaciones contra Nirgua, localidad que ocupa el 18, donde dirige un Oficio al Ayuntamiento en el cual con encendidas palabras les anuncia su misión y se hace heraldo

como vanguardia de Urdaneta quien conduce 3.000 hombres. Sigue la consigna de tratar que el enemigo movilice buena cantidad de efectivos contra él para reducir su capacidad de combate en Carabobo. De ahí marcha contra San Felipe entrando en ella el día 20 a las 9 de la mañana "con dos gruesas columnas"; información de Lorenzo que, llegada a manos del Mariscal La Torre, hará que este envíe contra Cruz Carrillo en la madrugada del 22 de junio al Coronel Juan Tello con una columna compuesta por el Barallón Ligero de Barinas; 5 Compañías del Primero de Navarra, el 5º Escuadrón del Regimiento de Caballería Lanceros del Rey y el Escuadrón de Baqueanos, efectivos que ya no han de estar durante la mañana luminosa en la Sabana de Carabobo y que determinan de manera indubitable que Cruz Carrillo cumplió la misión que le fuera encomendada en la Campaña de 1821 y dio su tan preciado aporte en la Magna fecha, entrando así como dice Don Lino Iribarren Celis, "en las Cinco Rutas de la Victoria". Con pie propio, añadiría yo.

Entre tanto, Reyes Vargas, desde el 11 de junio nuevamente a las órdenes de Cruz Carrillo, debe seguir el 15 hacia Chirgua Arriba, y amenazar Valencia, bien por la vía del Toribio por Tocuyito, sin "aventurar combate sino con fuerzas inferiores de modo que no pueda ser batido. Si las tropas que el enemigo destaque sobre U.S. fueren, pues más fuertes que su columna, evitará U.S. el combate y se limitará U.S. a entretenerlas, alejándolas cuanto sea posible del cuerpo del Ejército del enemigo". Instrucciones que fueron ratificadas en comunicación del 18 de junio pero que suponemos llegaron tarde, pues hemos visto que de Nirgua regresó a San Felipe y ya no tramontó hacia Chirgua y menos hacia Valencia, pero ¡cumplió su misión!

Terminada la jornada de Carabobo, la República es libre, pero hay que hacerlo todo; viene la reorganización, ardua tarea a la cual se abocan todos y nuestros Ilustres no han de estar ausentes; Bolívar y Páez marchan a Caracas; Rangel, Mariño, Salom a Puerto Cabello donde se ha refugiado el enemigo; Bermúdez debe reorganizar su Ejército y redimir Cumaná; Cruz Carrillo ha sido designado Gobernador de la Provincia de Coro el 10 de julio pero el mismo 14 es reemplazado por el merideño Justo Briceño y enviado a la frontera donde ha de someter al insurrecto Comandante de las tropas de Ocaña, Capitán Dionisio Jácome. Cumplido aquel cometido, permaneció ahí hasta el año siguiente cuando regresa a su lar nativo para ejercer nuevamente la magistratura regional hasta 1823 cuando Santander lo separa del cargo "porque los blancos no lo pueden sufrir". Pasa luego como Gobernador Militar y Civil al Apure y posteriormente a Barinas, región donde hizo grandes amistades y rindió fructífera labor que posteriormente habría de pagarle maravillosos dividendos.

Pasan los tiempos, sigue sirviendo al país donde sea requerido, ya gobernador, ya combatiente, vienen los combates de Puente Chama, Bailadores, Sabana Larga, Pampanito y llega el año de 1826 cuando los jefes bajo cuyas órdenes ha servido hacen presente a El Libertador que Cruz Carrillo tiene los méritos suficientes para ser ascendido y es así como el 12 de diciembre de 1826 es ascendido a General de Brigada junto con Cornelio Muñoz y Judas Tadeo Piñango.

Corren tiempos azarosos; hoy hay que enfrentar a Páez porque siempre Carrillo fue fiel a Bolívar; mañana será Legislador ocupando una banca en el Congreso Constituyente de 1830; pasado ejercerá una Diputación Provincial, mas ha de volver a la

lucha en el campo de batalla a las órdenes de Urdaneta y en tal situación le ha de sorprender la muerte de El Libertador, no sin que antes éste haya escrito a Urdaneta, ya el 16 de noviembre de 1830 desde Barranquilla "mucho gusto he tenido por la última correspondencia que he recibido de Ud., dándome parte privadamente los sucesos de Carrillo... Tan faustos acontecimientos deben llenar de gozo el corazón de Ud., y la esperanza de los amigos; repito que mucho me ha gustado..." y aún desde San Pedro Alejandrino el 8 de diciembre, le diría a Urdaneta, ocupándose más de los ingentes problemas de la patria que de su precaria salud, que "el General Cruz Carrillo se encargará de la Comandancia de Armas del Departamento o del mando de una División", porque El Libertador sabía que contaba con Carrillo y convencido de ello ha debido bajar al sepulcro..!

Días antes de morir El Libertador le había recomendado a Urdaneta que ascendiera a Justo Briceño y quizás por ello movió la memoria de Urdaneta al recordar al coterráneo de quien también le escribiera sobre "el mucho gusto que he tenido por los sucesos de Carrillo" y a principios de 1831 también lo asciende a General de División, lo que da lugar para que Carrillo haga una frase que revela su orgullo e interpretación de las luchas intestinas que consumen el país. Al negarse a recibir tal ascenso dijo: "¡En las guerras civiles no se conquistan glorias ni se ganan ascensos..!" Frase que desde luego no compartimos porque estamos conscientes de que en su campar en pos de la libertad, en sus cien combates y en su incansante quehacer de gobernante y de guerrero, había acumulado méritos más que suficientes para justificar tal ascenso y porque las leyes militares rezan que el ascenso no es una obligación sino el reconocimiento a los méritos y no abren paréntesis para denegarlo; de modo que para los anales de la República en 1831 es el General de División Cruz Carrillo G.

Muerto el Sol de Colombia, disintegrado su sueño de siempre, Cruz Carrillo retorna a la patria chica donde mujer, hijos, tierra, le esperan: ella, Josefa Avila; ellos Manuel, Miguel María, Josefa, Virginia, Lisímaco, Eduardo y Beatriz. Y la tierra, su tierra, que en la campiña trujillana a sus 44 años se le abre pródiga y fecunda para recibir al guerrero en su reposo y cobijar sus añoranzas.

Mas estaba escrito que aún debería seguir al servicio de la República y vuelve nuevamente a ocupar la Gobernación de Trujillo, donde deja como surco profundo de su paso la plena preocupación por la educación del pueblo, rinde las disponibilidades presupuestarias y siembra Trujillo de escuelas; en todo pueblo debe haber una y lo logra; crea puestos de salud, construye caminos vecinales, se ocupa de la agricultura y de la cría, atiende a la construcción de cárceles, puentes y vías de comunicación y en 1845 entrega el cargo a Juan Bautista Carrillo, pasando a ocuparse como Consejero, cómoda posición que no ha de disfrutar mucho pues llamado por Soublette ha de ir una vez más a Barinas como Jefe de Operaciones, ya que la política tiene aquella provincia alterada y ninguno más indicado que él, habida cuenta de los avales de que ya disponía por su anterior conducta, de suerte que la misión fue cumplida sin complicaciones, permaneciendo allí aún pasadas las elecciones donde José Tadeo Monagas se impuso a Antonio Leocadio Guzmán, Bartolomé Salom y José Félix Blanco.

Pero fue entonces cuando se suscita el incidente que ha de romper el hilo constitucional. El Gobierno de José Tadeo Monagas ha de ser enjuiciado por infracción a las leyes y dilapidación de las rentas

públicas, juicio que correrá por cuenta del Congreso, Congreso que fue violado por el Ejecutivo el 24 de enero de 1848 muriendo en los sucesos los diputados: Santos Michelena, quien recibió una puñalada muriendo a los pocos días y José A. Salas, Juan García y Francisco Argotte. En reacción a ello, Páez en Calabozo, Aniceto Serrano y Escolástico Andrade en Maracaibo y Cruz Carrillo en Barinas, se sublevaron para protestar por el atropello; el Presidente, su hermano José Gregorio y Mariño asumieron el mando de las tropas del Gobierno y los insurrectos fueron yendo a distintos calabozos, entre ellos Cruz Carrillo a la cárcel de Valencia; Páez, rendido por Cornelio Muñoz en Los Araguatos, huyó a Nueva Granada para retornar en 1849 y ser rendido el 15 de agosto por José Laurencio Silva, enviado al Castillo de San Antonio de La Eminencia y desterrado en 1850 a Nueva York.

De la prisión de Carrillo, transcribimos a su biógrafo el Dr. Mario Briceño Perozo, "lo apresan los carceleros monaguistas y lo encierran en la cárcel de Valencia. Aun dentro del ergástulo no renuncia, por el contrario ratifica su propósito. Insulta a los verdugos y maldice a los asesinos del Congreso. Entonces lo torturan. No se amilana, resiste con la misma fiera con que lo acometen sus esbirros. Pierde la vista. Se acaba la luz para los ojos del héroe. Todavía le quedan palabras para apostrofar a los truhanes. Al fin éstos ceden ante la entereza del ciego lidiador y le conceden la libertad. ¡En la dura prueba del martirologio, ha ganado una nueva batalla para la dignidad y el ejemplo, el hombre de la montaña trujillana..!"

Va entonces a su Trujillo de siempre y su casa se convierte en la Escuela de la Patria, allí día a día se dan cita los muchachos y los adultos y todos quieren ser alumnos de aquel venerable doctor de hombres que explica con reposado decir las lecciones de la historia patria por sí vividas, dice hoy de Bolívar, de Sucre, de Urdaneta, de Morillo, de Páez, de Reyes Vargas, del Padre Alvarez con quien empezó las luchas de La Torre, de Manuel Lorenzo y son días de lento transcurrir de largas noches, porque la visión no vuelve y el ilustre ciego es centro de reunión, de cariño y de fe en el futuro.

Pero aún la historia quiere que escriba una página más cuando retorna José Tadeo Monagas al poder en 1855. Viene renovador, divide la República en 20 estados, modifica la Constitución para perpetuarse, pero también viene a reconocer uno de sus errores anteriores y vistos los méritos del caudillo trujillano, en 1856 le confiere el Grado de General en Jefe y le extiende cédula de inválido con pensión de 300 pesos, acto que más tarde en 1863 ha de ratificar el Gobierno Federal.

Y como todo lo que nace muere, este insigne paladín de la libertad y de las leyes muere en la paz de su hogar el 17 de junio de 1865 a la avanzada edad de los 77 años. Muerto el General en Jefe José de la Cruz Carrillo Gámez sus restos han de seguir un devoto peregrinar familiar que ha culminado con su postrer traslado al Panteón Nacional el 3 de mayo, a los 183 años de su Natalicio para que cuando el Padre de la Patria reviste sus tropas pueda decir orgullosamente ¡Presente! y esté presente también para recibir los testimonios de aprecio y veneración de sus conciudadanos.

BIBLIOGRAFIA

Memorias de O'Leary Héctor Bencomo B.
Campaña de 1821 (inédito) Mario Briceño Perozo
Cruz Carrillo Lino Iribarren Celis
Las Cinco Rutas de la Victoria

EL MONUMENTO A CARABOBO

"...mi obra no se ha entendido, no se ha comprendido enteramente."



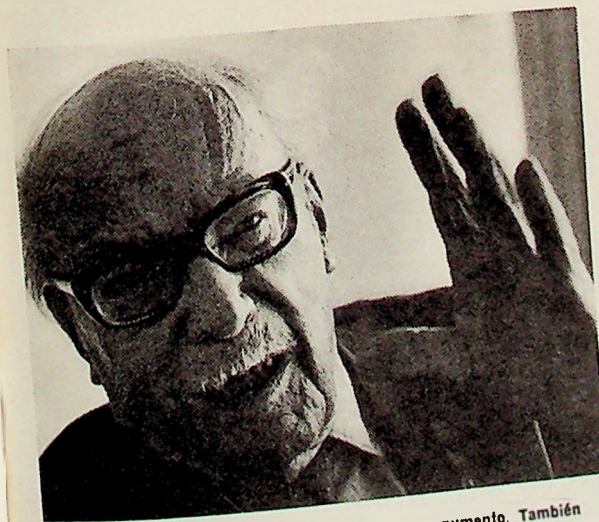
ANTONIO RODRIGUEZ DEL VILLAR

Hace más de cuarenta años que entregué el monumento a Carabobo. Todavía recuerdo con claridad al General Gómez, con las manos en la espalda, caminando en torno a la obra, con una expresión curiosa en los ojos, como si todo aquello hubiera salido de sus manos... En ese momento tuve la sensación de que no entendía lo que yo quería decir con el monumento, que mi mensaje no llegaba a él... y desde entonces me ha quedado la convicción de que mi obra no se ha entendido, que no se ha comprendido enteramente.

Para mí Carabobo fue una guerra civil. Del choque de dos ramas de un mismo tronco —España allá en el continente y España aquí en el nuevo mundo— surgió airosa una raza nueva. En el centro del monumento se puede ver la figura alegórica de esa nueva raza abrazando las figuras que representan esas dos ramas de idéntico origen. Yo quise exaltar la unión, la confraternidad, el nacimiento de una nueva nación, glorificando la figura de Simón Bolívar a quien coloqué, tal como me lo pidió el General Gómez, "recortado sobre el cielo" y conducido por el Genio y la Gloria.

No estoy satisfecho del monumento a Carabobo. La verdad es que no estoy satisfecho de ninguna de las obras que he hecho. Y son muchas. Siempre evité firmar mis obras pensando en hacerlo con la mejor de ellas y hasta ahora no he firmado ninguna. De Carabobo me ha quedado siempre el descontento del artista a quien le modifican la concepción de sus manos y de su inspiración. Modelé unos "Guardianes Perennes de la Patria", unas figuras de hombre, desnudos, sosteniendo una espada, que nunca fueron colocadas en el monumento. Se quedaron almacenadas en Florencia y allí se perdieron. En su lugar colocaron unas estatuas ecuestres con unas figuras que llevan un clarín en las manos. Evidentemente son muy diferentes a las otras. Se nota que no pertenecen a la misma mano.

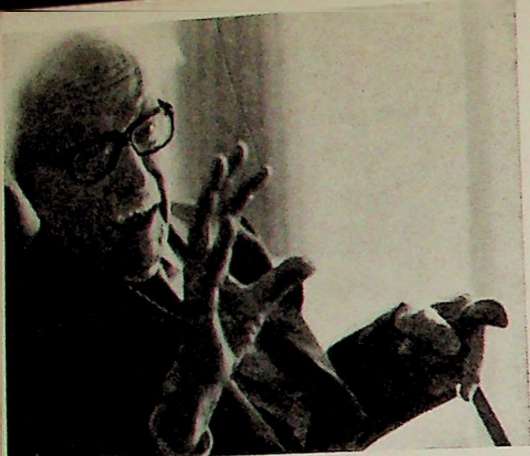
Las figuras a las que se refiere el escultor están colocadas en las partes externas del monumento central. Son dos: el Heraldo de la Fama que tiene en la mano derecha una Victoria y en la izquierda un clarín y el Heraldo de la Gloria que sostiene una guirnalda en la mano izquierda y un clarín en la derecha.



Y esas no son las únicas que no están en el monumento. También modelé un altorrelieve en homenaje al Soldado Desconocido que no aparece por ninguna parte. Menos mal que conservo las fotografías que les hice en el taller en Florencia. Que era, por cierto, el único en la Europa de entonces que estaba en capacidad de fundir figuras con las proporciones majestuosas de las que forman el monumento a Carabobo.

Cuando el General Juan Vicente Gómez me llamó para que hiciera el trabajo yo estaba en Colombia. Allí había trabajado fuerte. Hice un monumento a Ricaurte, el de Antonia Santos, el de Herrera y Vergara, el de José Celestino Mutis, un busto al Arzobispo Perdomo, al presidente Nel Ospina, el de Guillermo Valencia, uno a Cervantes y la Raza...

Antonio Ricaurte, héroe colombiano muerto en San Mateo; Antonia Santos, guerrillera colombiana fusilada por el Virrey Sámano; Tomás Herrera y Vergara, presidente de la República en Armas contra el dictador Melo; José Celestino Mutis, astrónomo y botánico español residiendo en Colombia; Pedro Nel Ospina, general presidente de la República de Colombia; Guillermo Valencia, político, orador y poeta.



Alborn

Recuerdo que el General Gómez nos acompañó a todos los escultores y arquitectos que habíamos sido citados, hasta el propio Campo de Carabobo. Las ideas que surgieron allí por poco me hicieron desistir. Hubo uno que sugirió inclusive que debía pintarse un lienzo de proporciones heroicas para colocarlo en la sabana. Cuando me retiraba, Rafael Requena, secretario del General Gómez me llamó. Y al final el encargo fue para mí.

Realmente era un encargo difícil. Me establecí en Maracay, en un cuarto que alquilé cerca del mercado principal. Tenía muy poco equipo. Los bocetos los hice sobre una mesa de billar. Y el barro tuve que fabricarlo yo mismo porque no se conseguía con las cualidades específicas que yo necesitaba. Cuando tuve lista la maqueta el General Gómez me dio 30.000 dólares para que concluyera el trabajo...

Me fui a París y comencé a peregrinar de fundidor en fundidor. Nadie podía encargarse de un trabajo de aquella magnitud. Al final me dijeron que solamente en Florencia sería posible resolver ese problema. Y a Florencia fui a dar con buena suerte, al principio al menos, porque encontré un taller adecuado.

Asediado por las fechas modelaba directamente sobre el barro y apenas me sentía satisfecho de lo hecho ya la fundición comenzaba a trabajar. Los grupos laterales que representan a España y Venezuela, con sus respectivos escudos de mosaicos venecianos, se hicieron en Barcelona. Hubo que hacerlo porque la fundición no daba abasto. El trabajo pesado se hizo en Florencia. El fundidor que creyó haber descubierto una mina de oro, se ponía cada vez más exigente a medida que el trabajo progresaba, aumentando los precios a voluntad. Y a eso se agregaba la presencia de dos inefables inspectores, venidos desde Caracas a fiscalizar la obra, que no me desamparaban en ningún momento.

Por fin terminé el encargo. A tiempo de enviarla a Caracas para los actos que se iban a celebrar en Carabobo. Faltaba, sin embargo, el accidentado transporte de las partes del monumento hasta el barco que las llevaría a La Guaira. Los propietarios de la fundición tuvieron que derribar la pared frontal del taller para que pasara la estatua ecuestre de El Libertador que corona el monumento. Y a lo largo del camino se hizo preciso rebajar puentes y realizar toda una serie de complicadas maniobras hasta que al fin estuvo a bordo del barco que la trajo a Caracas. Lamento no recordar el nombre de ese barco. La colocación del monumento en el Campo de Carabobo hizo necesario un despliegue de ingenio a falta de equipo adecuado pero al fin quedó en su puesto. Solamente, como apunto antes, faltaban los dos guardianes Perennes de la Patria que se habían quedado en Florencia. Y allá quedaron definitivamente suplantados por este par de toreros con sus trompetas.

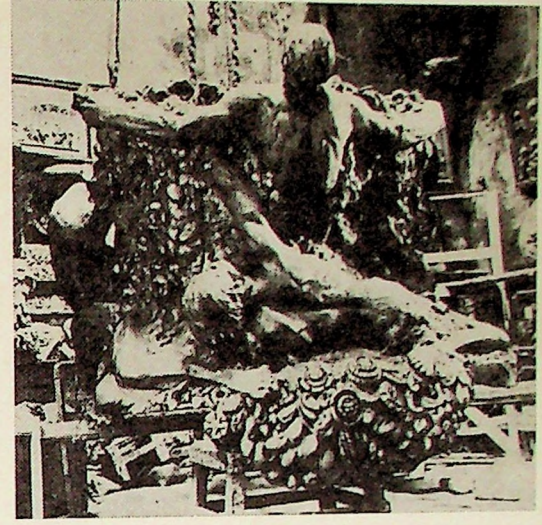
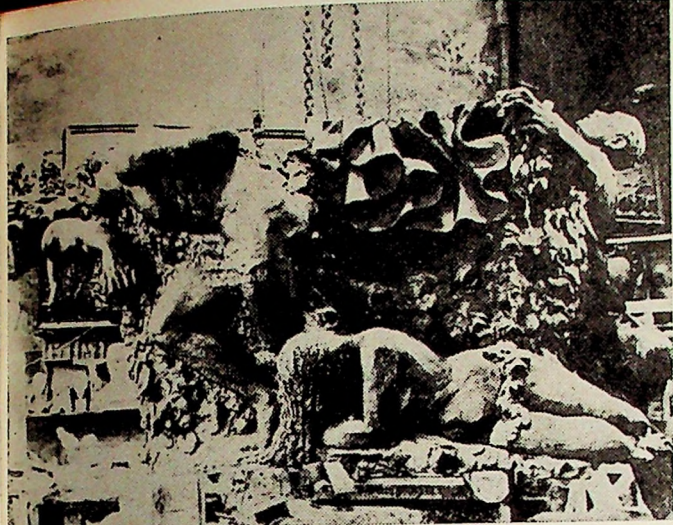
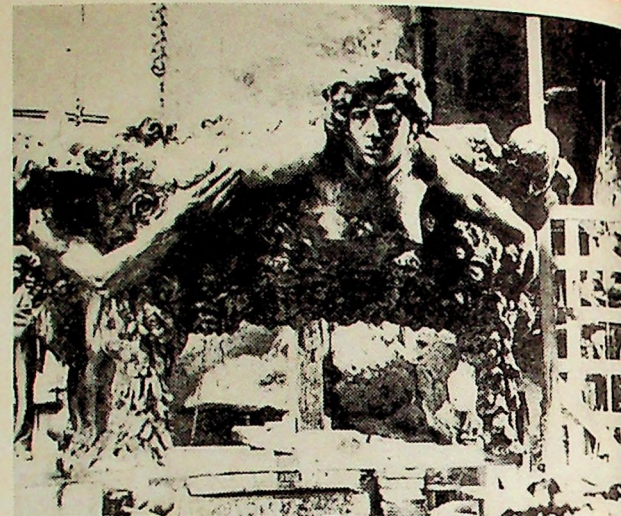
Es curioso que después de tantos años conserve esta animadversión por las estatuas agregadas pero no lo puedo evitar. A cuarenta años de distancia sigo sintiendo que el monumento a Carabobo es hijo de mis manos, hijo mío.

A veces me preguntan si sigo trabajando. Actualmente no estoy

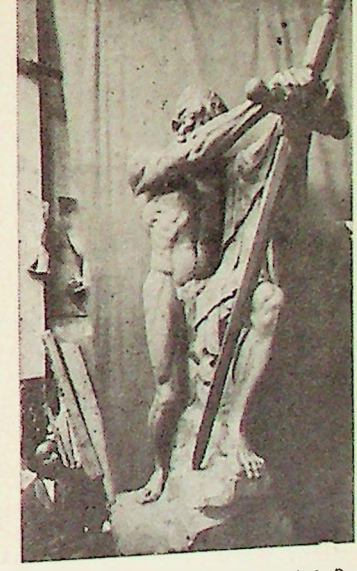
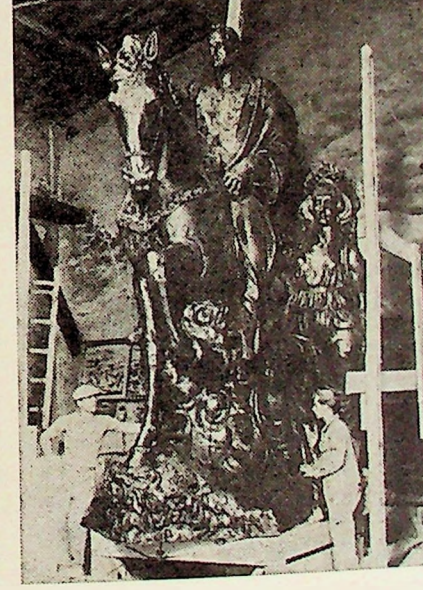
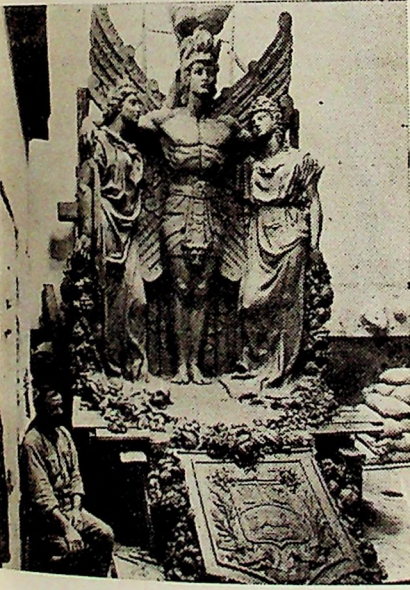
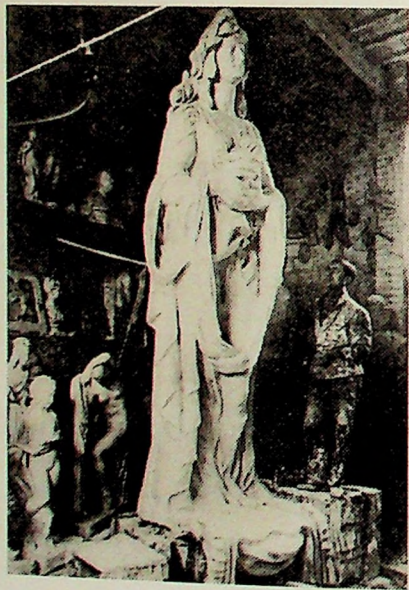
Viniendo de Valencia, casi al llegar al Campo de Carabobo, la carretera vieja se abre paso al lado de añejos y frondosos mangos. La tradicional casa de corredor, columnas pintadas de azul y manos de cambures colgadas de las vigas, agrega una pincelada costumbrista al paisaje. La arrogante cinta doble de la autopista ya está tocando a las puertas del monumento a los héroes de Carabobo. Centenares de hombres, docenas de máquinas, abren zanjas, siembran postes, van y vienen entre montones de tierra roja —granzón Tocuyito— con un fondo de serranías azules y un cielo limpio de nubes que hace recordar que alguien dijo en cierta oportunidad que no había sol como el sol de Carabobo. Pérez y Cedeño, a la cabeza de la hilera marcial de gallardos campeones de la libertad, esperan, silentes e inmóviles, que el visitante llegue a los pies del monumento que conmemora la siembra definitiva de Venezuela. Ya está casi terminado el reacondicionamiento del área donde se efectuó la batalla. Se le dan los últimos toques a una instalación electrónica que reproducirá, paso a paso, los incidentes del encuentro. Se ha remozado el monumento y mejorado el acceso. Todo está listo para la celebración del Sesquicentenario de la Batalla de Carabobo. Millares de visitantes sentirán la emoción del pasado humedecerle los ojos. Pero ninguna emoción será igual a la que sintió el maestro Rodríguez del Villar, al revivir un pedazo de su historia a la sombra del monumento que crearon sus manos hace más de cuarenta años.



haciendo nada pero no es por mi voluntad. Todavía me siento en posesión de mis facultades. Una de las últimas cosas que hice fue el busto del doctor José Gregorio Hernández que está en la Escuela de Medicina del Hospital Vargas. Y cuando el Cardenal Quintero tomó posesión le visité y le ofrecí hacerle un busto, cuya realización necesitó apenas pocas semanas para posar. Yo siempre he trabajado directamente del modelo al barro. Aquí en la casa tengo un taller pequeño que casi no utilizo. Es difícil que un artista de más de noventa años reciba encargos. Quizás ahora que el Sesquicentenario de la Batalla de Carabobo me ha traído de nuevo a la actualidad alguien recuerde que Antonio Rodríguez del Villar es escultor.



Recuer
arquite
de Car
desisti
de pro
me ret
Y al fi
Realme
cuarto
Los bo
que fal
especifi
General
Me fui
Nadie
me dije
ese pro
al men
Asediad
apenas
trabajar
Venezue
hicieron
no daba
que cre
exigente
a volun
inspecto
desampi
Par fin
actos q
el accid
que las
que den
ecuestre



Uno de los dos "Guardianes Perennes de la Patria" modelados por Rodriguez del Villar que se quedaron en Florencia y fueron sustituidos, en el Monumento, por los "Heraldos de la Gloria y de la Fama".

Detalles del modelaje en barro, en el taller en Florencia, de las diversas partes del Monumento a Carabobo. Abajo, a la izquierda, parte del altorrelieve dedicado al Soldado Desconocido, que se cita en el texto.

camino
de comp
que lo i
Lo coloe
necesari
al fin q
des Gua
Florencia
de tonto
Es curio
por las
años de
hijo de
A veces

MANUEL PEREZ VILA

LA NOTICIA DE LA BATALLA DE CARABOBO EN VENEZUELA Y EN EL MUNDO



Contraste entre dos épocas

Escribo estas líneas a las pocas semanas de haber visto en la televisión —al mismo tiempo que millones de seres humanos más, distribuidos alrededor del mundo— la pelea que enfrentó a Joe Frazier y a Muhammad Ali en un estadio neoyorquino y en el momento en que los periódicos anuncian que las ceremonias religiosas de la Semana Santa romana, en las cuales oficiará el Papa Paulo VI, habrán de ser retransmitidas en vivo, vía satélite y estación rastreadora de Camatagua, para el público venezolano.

Cito estos hechos bien conocidos, entre tantos otros que se podrían mencionar, con el objeto de destacar la enorme diferencia que existe entre la rapidez de las comunicaciones en nuestra época y la lentitud con que circulaban las noticias, en Venezuela y en el mundo, ciento cincuenta años atrás, cuando la nación empuñaba las armas para afirmar su voluntad de ser libre y soberana. Casi inconcebible resulta para nosotros, hombres y

mujeres de 1971, inmersos en la era de los viajes espaciales y de los satélites de telecomunicaciones, comprobar que el parte oficial de la gran batalla dada en la sabana de Carabobo el 24 de junio de 1821, que decidió el destino de Venezuela, tardó casi tres semanas en recorrer los 700 kilómetros que separan aproximadamente a Venezuela de la Villa de Cúcuta, donde se hallaba reunido el Congreso de la Gran República fundada por el Libertador a fines de 1819 en Angostura.

No se crea que era este un caso excepcional. En un ensayo que escribí hace unos años, al estudiar la difusión que tuvieron en el mundo los trascendentales sucesos ocurridos en Caracas el día 19 de abril de 1810 —punto de partida de la revolución emancipadora hispanoamericana— hallé que la noticia había tardado 46 días en llegar a Filadelfia, donde se supo el 4 de junio; 63 días a Londres, en donde se conoció el 22 de junio; 72 días a París cuyos periódicos la publicaron el 19 de julio; casi otros tantos a Cádiz, en donde la información no fue dada oficialmente, sin

embargo, sino a los 110 días, o sea el 8 de agosto. En Buenos Aires se supo el 10 de septiembre, en Montevideo poco después; y a Bogotá —la capital más cercana a Caracas de cuantas se han mencionado— tan sólo llegó la noticia el 5 de octubre, a los cinco meses y medio de haber sido depuesto el Capitán General Vicente de Emparan.

Por consiguiente, para entender cómo se difundió en Venezuela y en el mundo la noticia de la Batalla de Carabobo, será preciso no olvidar la enorme diferencia que —en lo relativo a medios de comunicación social— separa a aquella época de la nuestra.

Los periódicos de 1821

¿Cuáles eran los medios de comunicación social con que se contaba en Venezuela en 1821, mientras se desarrollaba la campaña de Carabobo? Existía, por supuesto, el más antiguo de todos: las informaciones dadas de viva voz, por viajeros, marinos, arrieros, comerciantes, etc.; también las transmitidas en cartas particulares cuyo contenido difundían los destinatarios entre sus amigos cuando se trataba de algún acontecimiento de interés general; y los bandos y proclamas de las autoridades patriotas o realistas que un sargento o un pregonero leían, al son de "cajas de guerra", en las plazas y esquinas de las principales poblaciones. Fuera de eso, algunos periódicos —semanarios por lo común— que se publicaban en Caracas, Angostura (hoy Ciudad Bolívar) y Maracaibo.

El más antiguo de esos periódicos venezolanos era la *Gaceta de Caracas*, cuyo número inicial apareció el 24 de octubre de 1808. Luego de haber sufrido las vicisitudes de la guerra, y de haber sido, sucesivamente, órgano de las autoridades de la Capitanía General, de las de la Primera República, de la reacción de Monteverde, y de Bolívar durante la Segunda República, había caído en manos de los realistas y se había publicado, desde 1815, bajo la dirección del médico-periodista caraqueño José Domingo Díaz, convencido defensor de la causa monárquica. En esos meses de 1821, sin embargo, ya la *Gaceta de Caracas* no estaba dirigida por el combativo galeno, quien se había retirado de la misma a mediados del año anterior. Otros periódicos, de corta existencia, proliferaron en Caracas al ser proclamada en 1820 la Constitución de la Monarquía Española: *La Segunda Aurora*, *El Panal de Venezuela*, *La Mosca Libre*, *La Mariposa Negra*. . . Tal era la prensa que en territorio venezolano sostenía la causa de España en las postrimerías del régimen colonial.

Los ideales de la independencia los defendía, desde Angostura, el *Correo del Orinoco*, fundado por Bolívar el 27 de junio de 1818 y que habría de durar hasta el 23 de marzo de 1822. Este semanario, al frente del cual figuraron hombres como Francisco Antonio Zea, Juan Germán Roscio, José Rafael Revenga y José Luis Ramos, entre otros, contó con la colaboración de las mejores mentes del campo republicano y fue el gran vocero de los ideales de la revolución emancipadora hispanoamericana. Su circulación sobrepasó el ámbito de Venezuela —y, luego, de la antigua Colombia de Bolívar, la "Gran Colombia"— para llegar a las principales ciudades de América —del Norte, del Centro y del Sur—, a las colonias europeas de las Antillas y, de ahí, a las naciones del Occidente europeo. Entre las grandes noticias que desde 1818 hasta comienzos de 1821 aparecieron en las columnas del *Correo del Orinoco* se destacaron la Declaración de la República de Venezuela, de 20 de noviembre de 1818, en la cual se ratificaba la voluntad de la Nación de ser independiente; el reportaje sobre la instalación del Congreso de

Angostura, con el texto del discurso pronunciado en aquella ocasión por el Libertador; la noticia de la batalla de Boyacá; la información sobre el regreso de Bolívar a Angostura, y la creación de la Gran República de Colombia; los Tratados de Armisticio y de Regularización de la Guerra suscritos por los Generales Bolívar y Morillo en Trujillo; la descripción de la entrevista de los dos jefes en Santa Ana, etc.

En junio de 1821, otro semanario vino a secundar desde Maracaibo los esfuerzos del *Correo del Orinoco*: fue *El Correo Nacional*, fundado en la ciudad del Lago por orden del General Rafael Urdaneta. Se imprimía en el taller de Andrés Roderick (antiguo impresor del *Correo del Orinoco*, quien se había trasladado a Maracaibo) y fue su redactor el joven marabino José Demetrio Lossada, a quien sustituyó, a comienzos de 1822, el Pbro. Mariano de Talavera y Garcés. Por la posición geográfica de la ciudad en donde se publicaba, y su cercanía relativa al teatro de los acontecimientos, *El Correo Nacional* desempeñó entonces un importante papel como medio informativo. Además de estos dos periódicos, únicos que en suelo venezolano defendían la causa patriota, existía en la capital del antiguo Virreinato de la Nueva Granada —ya incorporado con Venezuela en la Gran República de Colombia— otro semanario, la *Gaceta de Bogotá*, fundado por Bolívar y Santander en agosto de 1819, poco después de la victoria de Boyacá. En territorio ecuatoriano libre, en Guayaquil, que después fue parte también de la antigua Colombia bolivariana, se publicaba, desde mayo de 1821, *El Patriota de Guayaquil* bajo la égida del prócer José Joaquín de Olmedo. Y en la Villa de Cúcuta, sede del Congreso, no tardaría en aparecer la *Gaceta de Colombia*, cuyo número inicial lleva la fecha de 6 de septiembre de 1821, posterior, por consiguiente, a la batalla de Carabobo.

Los prolegómenos de Carabobo

Durante los seis primeros meses de 1821 tres grandes noticias se destacaron con especial relieve en las columnas de la prensa venezolana, antes de la acción del 24 de junio. Fue la primera la de la revolución de Maracaibo, cuyo pueblo, unido a las propias autoridades que gobernaban por el Rey, decidió masiva y entusiastamente incorporarse a la República el 28 de enero de aquel año. La segunda fue la de haberse instalado en la Villa de Cúcuta, el 6 de mayo, el Congreso de la Gran Colombia. La tercera se refería a la entrada en Caracas del General José Francisco Bermúdez y sus tropas, procedentes del Oriente, el 14 de mayo, tras recia pelea con las fuerzas realistas que guarnecían a la capital; ésta hubo de ser abandonada de nuevo por Bermúdez, ante la contraofensiva realista, semanas más tarde.

La revolución de Maracaibo fue acogida con natural alborozo por el *Correo del Orinoco*, N.º 100, del 7 de abril de 1821, donde se insertó en primera página una comunicación del Coronel Francisco Delgado al Libertador, fechada en dicha ciudad el 29 de enero de 1821, en la cual se leía que "a las cinco de la mañana del día de ayer, ha tremolado este pueblo el Pabellón de la República. . .". También se reproducía el Acta del Ayuntamiento de Maracaibo, del propio día 28, en la cual expresaban, entre otras cosas, los cabildantes: "Acordó este Muy Ilustre Ayuntamiento. . . declarar. . . al pueblo de Maracaibo libre e independiente del Gobierno Español. . .; y en virtud de su soberana libertad se constituye en República democrática y se une con los vínculos del pacto social a todos los pueblos vecinos y

CORREO EXTRAORDINARIO DEL *Orinoco.*

Angostura: Jues 12 de Julio de 1821.—11°.

ENTRADA DEL LIBERTADOR PRESIDENTE DE COLOMBIA EN LA CAPITAL DE CARACAS.

Alas 8 de esta mañana se ha recibido un Oficio de S.E el VICE PRESIDENTE de Venezuela fecha en Machurucuto à 2 del corriente, participando la importantísima noticia de que el LIBERTADOR PRESIDENTE de la REPUBLICA entraba en CARACAS el 29 de Junio. Luego se dispuso su publicación por bando con salvas de Artillería y toda la solemnidad que ha permitido la estrechez del tiempo.

REPUBLICA DE COLOMBIA. VICE-PRESIDENCIA DE VENEZUELA.

Machurucuto 2 de Julio de 1821.

AL SR. COMANDANTE GENERAL DE LA PROVINCIA DE GUAYANA.

El Teniente Coronel Diego Ybarra Edecan de S.E. el LIBERTADOR con fecha 28 del pasado me participa su llegada à CARACAS y que el dia siguiente entraba S.E.

El cuerpo enemigo al mando del Coronel Pereyra se retirò de CARACAS por Catia con direccion à Carallaca.

De los acontecimientos que precedieron este resultado aun no he recibido informes; pero creo que la Campana esta decidida.

Yo vuelvo inmediatamente sobre la Capital.

Dios guarde à V.S.

C. SOUBLETTE.

Angostura: Impreso por W. BURELL STEWART.

continentales". En el N° 103 del *Correo del Orinoco* del 28 de abril, un editorial titulado "Maracaibo: Sucesos que prepararon su Revolución" destacaba los antecedentes de la incorporación de la ciudad del Lago a la causa de la independencia. En cambio, y como era lógico, la misma noticia fue acogida en forma muy distinta por la *Gaceta de Caracas*, N° 32, del 28 de febrero de 1821 donde podía leerse lo siguiente, en una de las páginas interiores: "Al fin la ciudad de Maracaibo y su distrito han principiado a experimentar el 28 de enero último los tristes y dolorosos efectos de la revolución que aflige a estas Provincias..."

La instalación del Congreso de Cúcuta el 6 de mayo de 1821, no llegó a suscitar ninguna reacción en la prensa realista caraqueña. Si tuvo, en cambio, un gran impacto en la *Gaceta de Bogotá*, donde se publicaron muchas noticias acerca de sus actividades. También el *Correo del Orinoco* se refirió a aquel acontecimiento, un poco tarde, en el N° 109, de 7 de julio de 1821, donde se decía que se tuvo noticia de su instalación por "cartas particulares", pues la correspondencia oficial se había perdido al naufragar en el Orinoco un buque a fines del mes de junio. Se insertaban, sin embargo, varios boletines oficiales emanados del Gobierno establecido ya en Cúcuta, con informes sobre la marcha del Congreso. En cuanto a *El Correo Nacional*, en su número 3, del 23 de junio de 1821, publicaba en primera página un Manifiesto del Congreso firmado por su Presidente, Fernando Peñalver, y expedido el 6 del mismo mes, dirigido "A todos los Pueblos y Tropas de Mar y Tierra de la República" en el cual se daba a conocer la decisión de aquel cuerpo de ratificar la unión, en una sola República, de Venezuela y la Nueva Granada. Es interesante observar que este mismo manifiesto llegó a Angostura mucho después, ya que no fue publicado sino en el N° 114 del *Correo del Orinoco*, correspondiente al 29 de septiembre de 1821. Evidentemente, las comunicaciones de Cúcuta con Maracaibo eran mucho más fáciles que con Angostura.

La gesta de Bermúdez en Caracas

La noticia de la entrada de Bermúdez a Caracas que, como se ha dicho, fue el 14 de mayo, si se transmitió con una velocidad extraordinaria para la época. Naturalmente, la primera información impresa la dio el mismo semanario caraqueño, que el General vencedor se apresuró a mandar editar, como vocero de la causa patriota, con el título *Gaceta del Gobierno de Caracas*, y un grande encabezamiento que rezaba: "República de Colombia". El número primero de la nueva *Gaceta* republicana llevaba la fecha del 17 de mayo, y su editorial se iniciaba así: "La *Gaceta* de Caracas, vendida a la lisonja y la mentira durante el Gobierno español... vuelve a salir a la luz pública, restablecido gloriosamente el [Gobierno] de la República...". El número 2, que ostentaba de nuevo el clásico título de *Gaceta de Caracas*, apareció el día 24 de mayo, con la noticia de que el General Carlos Soublette, Vicepresidente de Venezuela, había entrado en la ciudad el 22. Entre el N° 1 y el N° 2, al parecer, se publicó algún número extraordinario, que constaba de dos páginas. Antes de que Bermúdez pudiese publicar el N° 3, fue derrotado por las fuerzas realistas de Morales y hubo de evacuar la capital el 26 de mayo... Pocos días después, el 30, como si nada hubiese ocurrido, reapareció la *Gaceta de Caracas* realista, con el número 43, que empataba con el último número publicado antes de la entrada del fogoso cumanés: "La *Gaceta* del Gobierno del Rey en Caracas —escribía el redactor— ha sido interrumpida por el corto espacio de 13 días..."

Lo curioso es que la noticia de la entrada de Bermúdez había llegado muy pronto a Maracaibo, en donde el impresor Roderick, quien se preparaba a publicar *El Correo Nacional* (recuérdese que éste sólo apareció en junio) se apresuró a lanzar a la calle el 21 de mayo —una semana justa después del suceso— "una gaceta extraordinaria semi-oficial... informándole [al público] que el General Bermúdez había entrado victoriosamente en Caracas y La Guaira, después de tres acciones bastante reñidas...". También en este caso la imprenta de Maracaibo se adelantó a la de Angostura, en donde no fue sino el 31 de mayo cuando el *Correo del Orinoco* sacó un número extraordinario, que los guayaneses debieron de leer con el mismo excitado entusiasmo con que los marabinos vieron el impreso de Roderick. Decían los titulares del periódico de Angostura: "Ocupación de Caracas por las Armas de Colombia", y luego se reproducía una comunicación de Bermúdez fechada en Caracas el 14 de mayo de 1821, que comenzaba así: "Ahora que son las cinco de la tarde he tenido la satisfacción de haber entrado a esta capital [de Caracas]... es imposible pintar el entusiasmo y patriotismo que este pueblo ha demostrado... al entrar por sus calles el pabellón de la República... salvas de artillería, repique de campana y continuos vivas sólo se oían en la capital".

La toma de Caracas por Bermúdez fue conocida en Londres el 18 de julio, y en París el 21. A las dos capitales dicha noticia llegó mucho antes que la de la instalación del Congreso de Cúcuta (a pesar de ser ésta de fecha anterior) que sólo se supo en Londres el 4 de agosto y en París el 8 de ese mes. Esta diferencia nos indica que las informaciones procedentes de la costa llegaban con mucha mayor rapidez a los grandes centros europeos que las originadas en poblaciones de tierra adentro, como era el caso de Cúcuta.

Por tierras de América del Sur, la heroica acción de Bermúdez y sus tropas circuló con bastante rapidez, como lo demuestra el ejemplo siguiente. El General Antonio José de Sucre, quien se hallaba a la cabeza del ejército patriota en Guayaquil, recibió esa información el 29 de julio, y se apresuró a transmitírsela al General José de San Martín en oficio del mismo día, que fue reproducido por orden del Protector, bajo el título "Noticias de Venezuela", en el N° 12 del periódico *El Pacificador del Perú*, primer número editado en Lima, el 25 de agosto de 1821, cuando aún no había transcurrido un mes desde la proclamación de la Independencia peruana por San Martín. Por otra parte, cuando la noticia de esta proclamación llegó a Venezuela, dio lugar a sendos comentarios, llenos de espíritu americanista, en *El Correo Nacional* de Maracaibo (N° 19, del 6 de octubre de 1821) y en el *Correo del Orinoco* (N° 119, del 17 de noviembre de 1821). Como lo escribiera Bolívar: "Una es la causa de los americanos".

La noticia de Carabobo

No fue un periódico —patriota o realista— el que informó a los caraqueños sobre lo ocurrido el 24 de junio en la sabana de Carabobo, cuando en pocas horas —entre las descargas de fusilería, la humareda de los cañonazos, el brillo de sables y de lanzas y el rítmico temblor de la tierra sacudida por las descargas de caballería— la columna del poderío trisecular de España quedó definitivamente truncada en Venezuela, mientras el honor hispánico se aremansaba en los estandartes del Valencey... No fue un periódico, no. El que tal vez llegaron a ver los caraqueños, antes de aquella jornada decisiva, pudo ser la *Gaceta de Caracas*, N° 46, del 20 de junio de 1821, si es que alcanzó en verdad a salir.



Núm. 6.]

MARACAIBO: SABADO 14 DE JULIO DE 1821. = 11.º

[1.ª Sem.]

(J) Aunque por las GACETAS EXTRAORDINARIAS de esta capital del 9 y 10 del presente Julio, hemos dado al público la interesantísima noticia relativa á la brillante y decisiva acción de Carabobo, que oficialmente fué comunicada al Señor Gobernador de esta, juzgamos conveniente darla también en este número á fin de, en su mayor circulación, manifestar el estado de agonía y abatimiento á que esta reducido el Gobierno Español en el Departamento de Venezuela, cuyas hordas de asesinos precipitadas por los heroicos Defensores de nuestra emancipación de uno en otro infortunio van ya á desaparecer de entre los hombres, y á no existir sino en los fastos de una eterna abominación.

PARTE OFICIAL.

“El Señor Comandante general de Barquisimeto con fecha 29 de Junio último, me dice lo que á las once de esta noche á la letra copio: = Al Señor Gobernador y Comandante general de Trujillo: transcribo á V.S. á la letra el parte oficial que acabo de recibir ahora, que son las siete de la noche, y es como sigue: = Comandancia militar de San Carlos: Señor Coronel: el Sr. Ministro de la Guerra, desde el cuartel general del Tucuyito, con fecha 21 del corriente (Junio), á las ocho de la noche, me dice lo siguiente: “El ejército Español ha sido despedazado en sus posiciones de Carabobo al medio-día de hoy. El General Latorre se ha salvado con una pequeña columna, en cuya persecución ha ido S. E. el Libertador á Valencia: la Artillería del enemigo quedó toda en nuestro poder, así como cuerpos enteros de infantería: los otros están dispersos, y á los persigue su pérdida ha sido absoluta, pero no puede calcularse positivamente todavía. Por nuestra parte tenemos que sentir la muerte del intrépido General de División MANUEL SEDEÑO, y del Comandante MELBAÑO: y las heridas de los Coronelos PLAZA y FERRER. De resto, nuestra pérdida es nada. Comuniqué V.S. esta plausible noticia al Señor Comandante general de Occidente, y al Comandante de Guayare para que aquel lo transmita á Trujillo, y este á Barinas, y por ambas vías llegue á noticia de S. E. el Vice-Presidente de la República en Cúcuta, mientras le dirijo yo el parte detallado. Lo transcribo á V.S. para su inteligencia y satisfacción. — Dios guarde á V.S. muchos años. — San Carlos 26 de Junio de 1821. = Pedro Torres. = Señor Coronel y Comandante general del Departamento.” Lo que tengo el honor de comunicar á V.S. para su satisfacción. Dios guarde á V.S. muchos años. = El Comandante general. = Justo Briceño. = Lo que transcribo á V.S. para su más completo regocijo y complacencia. Dios guarde á V.S. muchos años. = Mariano Encinaso. = Al Señor Gobernador de Maracaibo.” — Es copia del original. — Francisco Delgado.

(K) Las demostraciones de júbilo que los vecinos de esta ciudad hicieron al tener conocimiento de tan fausto suceso, son dignos á la verdad de admirarse como el testi-

monio más enérgico de patriotismo y amor á nuestra sagrada causa. La guarnición se puso sobre la armas en la plaza de la Independencia, y después de diferentes evoluciones, ejecutó varias descargas de fusil-eri, acompañada por una salva de artillería y repique general de campanas. Se celebró el día once en esta Santa Iglesia Catedral una solemne función con *Ti Drum* en acción de gracias al *Tribunoy* Dios, á que concurrieron todas las Corporaciones y demás clases de esta capital. Por la noche hubo un magnífico baile é iluminación general que duró tres noches, con otras manifestaciones inspiradas por el amor y gratitud de este Pueblo á los Héroes de Carabobo, cuyos denodados esfuerzos le proporcionaron un día dichoso, que jamás olvidará.

Continuación sobre la soberanía del Pueblo.

Por consecuencia necesaria de aquel principio que declara la soberanía del pueblo, se sigue: que le compete exclusivamente el derecho de establecer sus leyes, y adoptar la forma de gobierno que mas le acomode, porque siendo la ley una obligación que se extiende, comprende y abraza á todos los Ciudadanos, á toda la comunidad, á toda la nación, debe emanar de una autoridad superior, á todo código, y eminente sobre los mismos príncipes. Cuando se dice que la soberanía reside en el pueblo, y que por este motivo le pertenece exclusivamente el derecho de establecer sus leyes, y de adoptar la forma de gobierno que mas le convenga, es preciso considerarlo bajo diferente aspecto, esto es “de constituyente y constituido.” En ambas es verdad que la soberanía esencialmente reside en el pueblo, pero de distinta manera. Si se le mira como constituyente, ó como una sociedad que se forma de nuevo, no puede dudarse que tiene este derecho, porque la misma raza natural hace conocer á los hombres que no pueden ser felices, que no pueden conservarse en seguridad, ni defenderse de los que atentaren sus personas, derechos y propiedades, sino se unen y conservan en sociedad, y que no pueden conservarse en ella sin que haya una autoridad que engaña la le mandarlos, y que dicte lo que sea conveniente á la y mantenerlos en el tranquilo goce de sus fueros.

ser una propiedad que dimana del mismo derecho natural del hombre, la potestad de gobernarse, y que antes de elegirse determinada forma de gobierno reside dicha potestad ó soberanía en la comunidad ó congregación de hombres, que puede y tiene acción para depositarla en un hombre solo, en muchos, ó en toda la comunidad bajo estas ó aquellas condiciones, pactos ó limitaciones, que juzgue conveniente para su conservación. Constituida, pues, la sociedad, y elegido el sistema de gobierno que le sea mejor y más análogo según su situación y sus circunstancias, retiene aun todavía, y retendrá siempre la soberanía, pero de diverso modo. Entonces comunidad civil, que es, el poder radical de gobernarse y establecer quien la gobierna cuando en un caso extraordinario ó el bien reconocido de la sociedad puedan hacerle variable por el principio *Salus populi suprema lex esto*. En tanto que el gobierno es justo, cabal y atemperado á la razón, á la justicia y á las leyes, y en tanto que cumple con sus obligaciones no pueden sin utilidad conocida del bien general, quitársele ni limitársele las facultades que se le concedieron. Cuando la sociedad depositó en él el uso de la soberanía las condiciones y limitaciones que mutuamente se impusieron son condiciones y limitaciones de un pacto ó casi contrato que por justicia y derecho natural

El último número de la *Gaceta* realista que se conoce positivamente, fue el N.º 45, del 13 de junio. En ella, el Gobernador Político y Militar, Coronel Antonio Tovar (padre, por cierto, del pintor del gran plafón del Salón Elíptico que representa la batalla de Carabobo) publicó un bando en el cual se prohibía á los vecinos de Caracas ausentarse de la ciudad sin pasaporte de las autoridades españolas. Pero en vano... El éxodo de los realistas había comenzado, y se aceleraría día tras día, en forma incontenible. Hasta que el 27 de junio se hizo un gran silencio, lleno de expectativas, de temor en uno, de esperanzas en otros... Se hablaba, en voz baja, de una gran batalla librada tres días antes en las cercanías de Valencia... se comentaba que las tropas del Coronel español José Pereira estaban marchándose de Caracas hacia La Guaira... que pronto llegaría Bolívar... ¡Bolívar! El 28 se dijo que un edecán suyo, el joven Diego Ibarra, estaba ya en las cercanías de la ciudad, completamente abandonada por las fuerzas de Pereira... y el 29, por fin, el entusiasmo estalló, incontenible cuando el Libertador entró por segunda vez triunfante en su ciudad natal: “No hubo tiempo de que se hiciesen otros preparativos que los del corazón y ha sido éste el modo con que Caracas ha expresado más vivamente sus sentimientos de gratitud y amor al Libertador de la Patria, y su ardiente entusiasmo por la libertad. Las calles desiertas dos horas antes se vieron de repente llenas de una concurrencia numerosa e inmensa: las casas cerradas se abrieron y se iluminaron. S. E. entró en medio de las aclamaciones y transportes de un pueblo que enajenado de placer corría en tropel á participar de la felicidad de volver a ver, de estrechar y abrazar mil veces al Padre de la Patria. Mujeres y hombres, niños y ancianos iban mezclados confundiendo sus vivas. Hasta las doce de la noche no cesó de renovarse el concurso en la casa y fue preciso cerrarla al fin para poderse ocupar S. E. de algunos negocios importantes Al amanecer se ha repetido la escena de la noche y ha continuado todo el día”.

Es indudable que algo de esto hubo de decirse en el N.º 3 de la *Gaceta de Caracas*, ya definitivamente republicana, que aparecería el 4 de julio de 1821, continuando la serie iniciada por el General Bermúdez. Lamentablemente, no he logrado encontrar ningún ejemplar de ese periódico, ni tampoco del N.º 4, que correspondía al 11 de julio. Sólo del N.º 5, de fecha 18 de julio (de donde deduzco la de los dos números anteriores) he podido ver un ejemplar, encabezado “República de Colombia” y debajo “Gaceta de Caracas”: contiene el acta de la instalación del Congreso de Cúcuta, la refutación de una proclama del Gobernador realista de Cartagena, varias noticias del exterior —Inglaterra, Estados Unidos— favorables a la independencia, una información sobre la revolución de Iturbide en México, un bando del General Soubllette y un oficio del Mariscal de Campo Miguel de La Torre al Libertador sobre los prisioneros realistas tomados en Carabobo. Aparece impresa en “Caracas, por Juan Gutiérrez, año de 1821” y consta, como de costumbre, de 4 páginas a dos columnas. En el N.º 8, del día 8 de agosto siguiente, se inserta una interesante crónica relativa a la visita que el Libertador hizo el 29 de julio a Caracas, en donde permaneció tres días antes de ponerse nuevamente en campaña. Entretanto, la noticia de la batalla de Carabobo circulaba por Venezuela y por el mundo.

En Maracaibo, se recibió el 9 de julio, y ese mismo día, y el siguiente, se publicaron sendos números extraordinarios de *El Correo Nacional*, con un breve parte del Ministro de la Guerra, Coronel Pedro Briceño Méndez, que empezaba así: “El Ejército

Español ha sido despedazado en sus posiciones de Carabobo al medio-día de hoy...”. Ese parte se reimprimió en el número ordinario de *El Correo Nacional* correspondiente al sábado 14 de julio de 1821. En cambio, en Angostura se supo que el Libertador había entrado en Caracas el 29 de junio, antes de que se tuviese la menor información acerca de la batalla de Carabobo. Por esto, en el *Correo Extraordinario del Orinoco* del jueves 12 de julio de 1821, luego de anunciarse con grandes titulares “Entrada del Libertador Presidente en la Capital de Caracas”, se agregaba en el cuerpo de la noticia: “De los acontecimientos que precedieron este resultado, aún no he recibido informes: pero creo que la campaña está decidida”. Y firmaba: Carlos Soubllette.

Bien pronto llegaron informaciones detalladas, que hencharían de gozo los corazones patriotas. Otro número extraordinario del *Correo del Orinoco*, del 25 de julio, que consistía en una hoja de formato mayor que el habitual, reprodujo a tres columnas, en español, inglés y francés el parte de la batalla de Carabobo, dirigido por el Libertador desde Valencia, el 25 de junio, al Presidente del Congreso Nacional, que comenzaba con una frase rotundamente bolivariana: “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”.

Tanto *El Correo Nacional* como el *Correo del Orinoco* de los meses de julio y agosto de 1821 están repletos de informaciones, editoriales, comentarios y poemas relativos a la batalla y a sus consecuencias para Venezuela y América en general. Pero sin detenernos a analizarlos en detalle, veamos cómo circuló por el mundo el parte de la inmortal acción de armas.

A los Estados Unidos la noticia llegó, como era lógico, antes que a Europa. Desde el 25 de julio, la *New York Gazette* informaba a sus lectores que “el ejército español comandado por La Torre y Morales había sido deshecho por Bolívar y Páez después de un sangriento combate”. En el antiguo continente fue Londres la primera ciudad en donde se tuvo conocimiento de aquellos sucesos: el 21 de agosto, el prestigioso *Times* anunciaba escuetamente que “el 24 de junio hubo una batalla general cerca de Valencia: las tropas realistas fueron vencidas”. En París, la acción de Carabobo se divulgó pocos días después de haberlo sido en Londres, de donde provino la noticia que publicó, sin mayores comentarios, *Le Journal de Paris* del 25 de agosto. Por esos mismos días, fantásticos rumores circulaban en Madrid, donde nada se sabía de cierto: el 24 de agosto, los comisionados del Libertador para negociar la paz, Revenga y Echeverría, fueron conminados a abandonar el territorio español; todavía, el 11 de septiembre, *El Universal* de aquella ciudad afirmaba que Bolívar había sido arrestado por sus propias tropas, y entregado en persona al General La Torre. No tardarían en desvanecerse las ilusiones. El 29 de septiembre, otro periódico madrileño, *La Miscelánea*, decía: “La revolución de la Nueva Granada y la Costa Firme toca a su fin. Nosotros no poseemos, en todo ese vasto y bello país, más que la ciudad de Cartagena”.

En Hispanoamérica, la noticia de Carabobo infundió ánimos a los patriotas de Chile y Argentina, del Ecuador y del Perú, a quienes habían ya conquistado su independencia, y a quienes combatían por lograrlo. Y el Libertador, vencida ya una etapa, le escribía desde Trujillo, el 23 de agosto de 1821, al Protector del Perú, el ilustre San Martín: “Mi primer pensamiento en el campo de Carabobo, cuando vi mi patria libre, fue V. E., el Perú y su ejército libertador...”. La prensa había sido un eficaz vínculo de unión entre los próceres de la independencia suramericana.

REPUBLICA DE COLOMBIA.
 GACETA DE CARACAS
 DEL MIERCOLES 18 DE JUNIO DE 1821.

ACTA DE LA INSTALACION DEL PRIMER CONGRESO GENERAL DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA.

En la villa del Rosario de Cúcuta a los seis días del mes de Mayo del año del Señor de mil ochocientos veintiuno, se reunieron de preclara citacion en la posada del Excmo. Sr. Vicepresidente interior de la República, General de division Antonio Narváez, para la instalacion del Congreso General de Colombia, mandado convocar por la ley fundamental de 17 de Diciembre de 1811 los 57 Diputados que se hallan presentes en esta Villa de los nombrados por las 19 provincias que oportunamente han estado en aptitud de hacerlo; y no obstante que se notaba la falta de cuatro ó cinco Diputados para el cumplimiento de las dos terceras partes del número total requerida por el reglamento inserto en la convocatoria de 20 de Enero del año próximo pasado para el acto de instalacion, como ya el Excmo. Sr. Vicepresidente había previsto y allanado esta dificultad por medio del decreto que tuvo á bien expedir con fecha del 1.º del corriente, cuyo tenor es el que sigue:

Antonio Narváez, General de division, y Vicepresidente interior de la República.

Por cuanto se encuentra en esta Villa un considerable número de los Sres. que han sido nombrados Diputados por las provincias que oportunamente han estado en aptitud de hacerlo para la formacion del Congreso General de Colombia, sin que hasta ahora haya sido posible reunirse todos los individuos necesarios a llenar las dos terceras partes de su totalidad requerida por el reglamento de convocacion: considerando que por el art. 5.º del mismo Gobierno quedó autorizado para allanar las dificultades que ocurriesen capaces de impedir ó retardar su instalacion, que seguramente han sido tan insuperables, que debiéndose haber verificado aquella desde 1.º de Enero del corriente año, no ha podido tener su efecto la ley hasta el presente: considerando que estas propias dificultades lejos de desvanecerse se aumentan cada dia, ya por la falta de posibilidad en que se halla el Gobierno de prestar á los Diputados los auxilios pecuniarios que muchos necesitan para su traslacion á esta Villa, ya porque el armisticio y principiadas las hostilidades será mas difícil una marcha que no ha podido emprenderse en tiempo de calma y tranquilidad, ya porque tambien contribuirá á impedir la estacion rigorosa de invierno que está principiando, de cuyos graves y notorios inconvenientes resultará que la instalacion del Congreso General de Colombia designada para el dia 1.º de Enero próximo pasado, no vendrá á cabo á verificarse en todo el corriente año, debiendo á la opinion pública, y á la de los mismos Sres. Diputados presentarse sobre la conveniencia y necesidad de la mas pronta reunion del Congreso; y considerando como Vicepresidente interior de la República, encargado del Gobierno general, autorizado por el expresado art. 5.º del reglamento para allanar toda dificultad que obste á la instalacion con el objeto de delegar á su salida de la capital de Guayana esta misma facultad en S. E. el Vicepresidente de Venezuela en lo respectivo á su territorio. Por tanto he tenido en decretar lo siguiente:

Primero—Que el Congreso General de Colombia se ins-

tales con el número de cincuenta y siete Diputados presentes que hacen la mayoría absoluta de la totalidad de noventa y cinco que corresponden á las 19 provincias que oportunamente han estado en aptitud de nombrarlos, y se aproximan á las dos terceras partes requeridas por el reglamento de convocacion.

Segundo—Que el acto de instalacion se verifique para el 6 del corriente, precediendo la publicacion de un edicto ó fatorio.

Tercero—Que el Ministro del Interior se encargue del cumplimiento de este decreto.—Dado en el Palacio del Gobierno en el Rosario de Cúcuta á 1.º de Mayo de 1821.—Antonio Narváez.—Por S. E. el Sr. Vicepresidente—El Ministro del Interior Diego B. Urbaneja.

Se procedió en consecuencia á la instalacion del Cuerpo en la forma siguiente: El Excmo. Sr. Vicepresidente, asistido de los Ministros del Interior y de Relaciones exteriores, asistidos igualmente del carácter de representantes nombrados por las provincias de Cartagena y Guayana, y acompañados de los demás Diputados, se dirigió á la Sta. Iglesia parroquial, donde con asistencia de todos y la mayor solemnidad se celebró la misa del Espiritu Santo. Terminado este acto religioso pasaron á lugar preeminente bajo el solio nacional.

Colocados los Diputados debidamente, S. E. el Vicepresidente leyó un discurso propio del acto, y concluido, puesto de pie preguntó: ¿son de opinion los Sres. Diputados que puede procederse á la instalacion del Congreso? Y habiéndose votado unánimemente que sí, dijo el Vicepresidente: El Congreso General de Colombia queda legitimamente instalado: en él reside la Soberanía Nacional... Un congreso numeroso (puede decirse) lleno de entusiasmo y complacencia que presenciaba el augusta acto, reunió á todos la República y al Congreso, y en seguida se recibió á todos los Sres. Diputados el juramento correspondiente.

A propuesta del Vicepresidente se procedió luego á nombrar Presidente y Vicepresidente para el Congreso, y resultando efectos á pluralidad de votos el Sr. Félix Restrepo para Presidente, y el Sr. Fernando Peñalver para Vicepresidente, S. E. colocó al primero en la silla presidencial, y despues de haber oido las gracias que el Sr. Restrepo dió al Congreso por su nombramiento, expresando que en su nombre en las luces de los Sres. Diputados, que en sus propias para su debido desempeño, se retiró el Vicepresidente acompañado de una diputacion de cuatro miembros nombrados al efecto.

Continuando la sesion se trató del nombramiento de Secretario, y despues de una ligera discusion sobre si debían nombrarse uno ó dos de dentro ó fuera del Cuerpo, acordó que hubiese dos Secretarios elegibles por ahora, bien del seno de los miembros del Congreso, bien de fuera de su seno. Se entró en votacion y fueron nombrados á pluralidad los Sres. Francisco Soto y Miguel Santanilla, los cuales tomaron posesion de su destino, dándose por cerrada esta actu de instalacion, que será firmada por S. E. el Vicepresidente, por todos los Sres. Diputados, y refrendada por los dos Representantes Ministros de Relaciones exteriores del anterior y de Justicia.—Antonio Narváez—Dr. Félix Restrepo—Sr. Fernando de Peñalver—Luis Ignacio Mendocza—Dr. Ramon Ignacio Mendocza—Dr. Ignacio Fernando Peña—Antonio

CORREO
 EXTRAORDINARIO
 DEL
 Grinoco.

Angostura: Miércoles 25 de Julio de 1821.—11º.

Anexo á las 9 horas las noticias oficiales de la celebre batalla de CARABOBO. Se inserta el entrego parte del LIBERTADOR al Congreso, refrendado para la primera Gaceta ordinaria en las circunstancias. En la mañana de hoy se han publicado por bando, y solemnizad. con las mayores demostraciones de regocijo.

BATALLA
 DE
 CARABOBO.

BATTLE OF CARABOBO.

BATAILLE DE CARABOBO.

Most Excellent Sir,
 Yesterday the political birth of the REPUBLIC OF COLOMBIA was confirmed by a splendid Victory.

La naissance politique de la REPUBLIQUE DE COLOMBIA à été hier confirmée par une Victoire eclatante.

The divisions of the LIBERATING Army having joined in the Plains of Tinaquillo on the 23, we marched yesterday morning on the Head Quarters of the enemy in Carabobo.

Les divisions de l'ARMÉE LIBÉRATRICE ayant été réunies le 23 dans les champs du Tinaquillo, nous marchâmes hier au matin sur le Quartier Général de l'ennemi, établi à Carabobo. La première division composée du vaillant BATAILLON BRITANNIQUE, du BRAVE D'APURE, et 1500 Chevaux sous les ordres du Général PAZZI la seconde composée de la 2º Brigade de la Garde avec les bataillons Tirailleurs, Boyaca et l'Escadron Sacre commandé par l'intrepide Colonel ARAMENDI sous les ordres du Général SEDENO: la troisième composée de la 1º Brigade de la Garde avec les bataillons Rifles Tirailleurs, l'Iniquar de Boyaca, Anasquez et le Regiment de Cavalerie du courageux Colonel RONDON sous les ordres du Colonel PAZZI.

The first division composed of the BRAVE BRITISH BATTALION, the BRAVO OF THE APURE, and 1500 Cavalry, under the orders of GENERAL PAZZI. The second composed of the second Brigade of Guards, the battalions of Tirailleurs, Boyaca and Vargas, and the sacred Squadron commanded by the unshaken GENERAL ARAMENDI, under the orders of GENERAL SEDENO. The third composed of the first Brigade of Guards, the Battalions of Rifles, Grenadiers, Vanquish of Boyaca, Anasquez, and the intrepid COLONEL RON-

Notre marche par des montagnes et étroits que nous se, au ni Ju à un ennemi, à le rapide et ordonné. Sur les onse heures du matin

Excmo. Sr.—Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la REPUBLICA DE COLOMBIA.

Reunidas las divisiones del Ejército LIBERTADOR en los campos del Tinaquillo el 23, marchamos ayer por la mañana sobre el Cuartel General enemigo, situado en Carabobo. La primera division, compuesta del BRAVO BATAILLON BRITANICO, del BRAVO DE APURE, y 1500 caballos á las ordenes del Sr. GENERAL PAZZI. La segunda, compuesta de la segunda brigada de la Guardia, con los batallones Tiradores, Boyaca y Vargas, y el escuadron Sagrado que manda el intrepido Coronel Aramendi á las ordenes del Sr. General Sedeno. La tercera compuesta de la primera brigada de

EL DRAMA

EN LA BATALLA DE CARABOBO

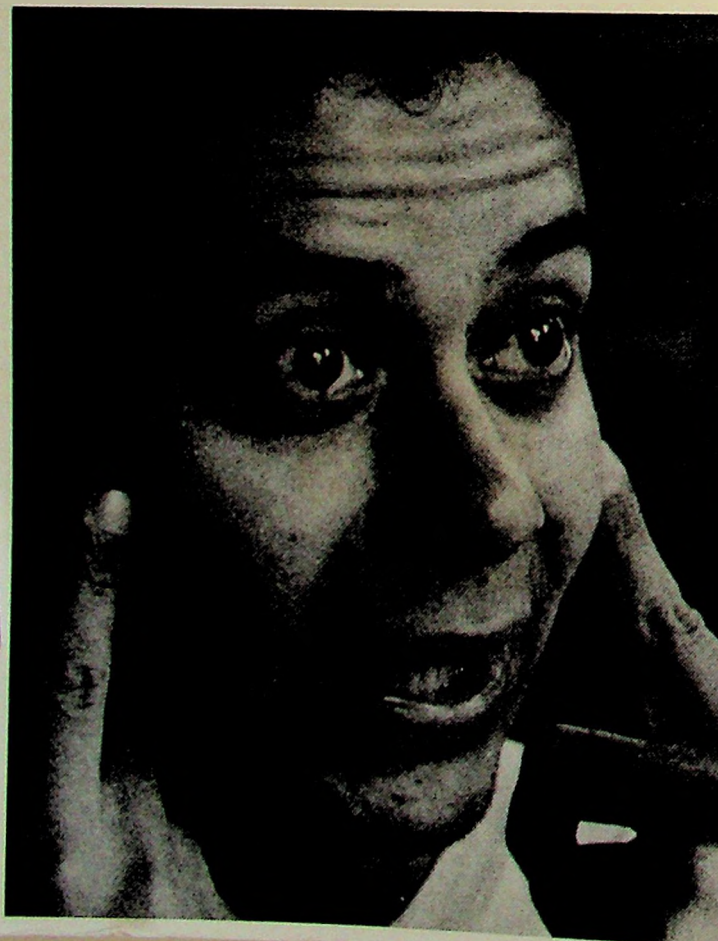
LEVY ROSSELL



Presentar el hecho dramático de una batalla en el escenario es un problema de grandes proporciones. El director tiene que resolver, en un espacio mínimo, hechos o sucesos que corresponden a grandes extensiones. Es un fenómeno que podríamos llamar "esotérico", así, entre comillas, de desprendimiento del área física del escenario al lugar donde suceden los hechos.



La ambientación no depende de los escenarios ni del montaje; depende esencialmente del actor que es el instrumento que da, que tiene que dar todo lo que necesita el director. Un ambiente de lluvia, por ejemplo, se puede sugerir sencillamente con una respiración adecuada de un actor en el momento preciso, tanto como puede obtenerse una cierta atmósfera con la utilización de instrumentos de la época a un nivel de sopor, de pesadilla.



Hay dos maneras de tratar al público: integrarlo, meterlo dentro de la obra para que participe de ella. O distanciarlo para que observe de lejos y pueda juzgar. Si se va a proceder de una manera ortodoxa es obligatorio, para presentar teatro épico, distanciar al público. Sin embargo creo que ese distanciamiento no corresponde al espíritu venezolano sino más bien al espíritu alemán en el teatro de Brecht. Yo creo más bien en tratar de hallar un término medio. En crear una atmósfera que no lo transporte a la época de la batalla de Carabobo pero que sí lo regodee con esa cosa de magia que tiene el tiempo. Que esté en 1971 pero participando en una ambientación sensorial de aquella época, que le entra por los oídos, por la piel. Que no viva aquellos tiempos pero que los sienta en una comunión vivencial, no intelectual.

En María Rosario Nava, cantata de Rengifo que forma parte de los actos programados para el Sesquicentenario de Carabobo, podemos encontrar un ejemplo claro en la muerte de la protagonista. Cuando ella muere, desnuda, azorada, la escena puede llegar a ser grotesca. Para solucionarlo hago un movimiento escénico que coloca el coro entre María Rosario Nava y los espectadores y que permite encubrir la acción. El público no la ve pero la siente y por lo tanto se le hace más dolorosa.



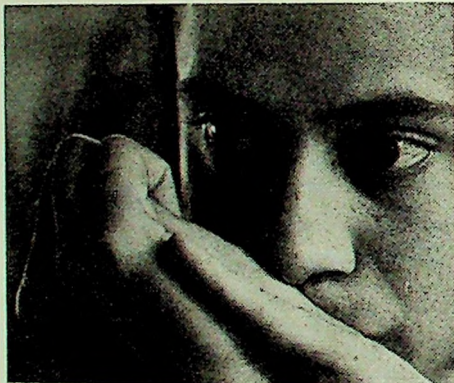
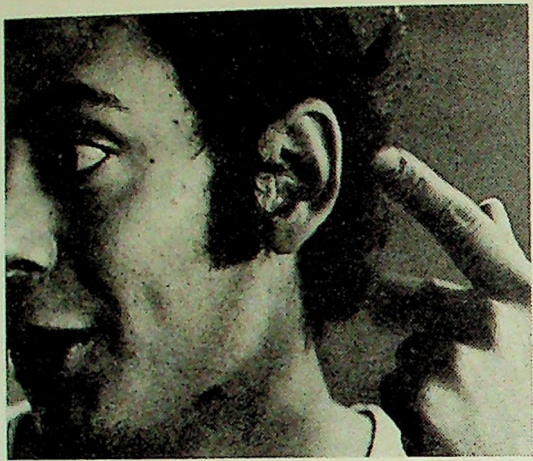
En la Batalla de Carabobo el drama hay que buscarlo estudiando el papel que desempeña en el gran drama total de la Historia. La Batalla de Carabobo es un momento (un gran momento) dentro de la Historia de Venezuela y de América. Significa la culminación de un ciclo heroico y el inicio de otro que a su vez se cierra para dar paso a uno nuevo, y así sucesivamente, indefinidamente. Siempre que Venezuela avance o desee avanzar deberá mirar hacia atrás para tomar impulso de este ejemplo. La Batalla de Carabobo como un gran hecho de guerra, consecuencia de una aparente paz colonial perturbada y de aquel armisticio propuesto (triumfo diplomático de Bolívar) el cual permitió una mayor solidez moral dentro de la causa rebelde y una dote técnica de tropas y auxilios de ultramar. Después de 14 años de lucha con un número de muertos equivalente a la tercera parte de la población del país, la Batalla de Carabobo líquida el dominio de la Corona española sobre la tierra venezolana. Cuando dije arriba que Carabobo fue trascendente para América. quisé señalar que esa batalla permitió la Campaña del Sur y la libertad del Perú y la creación de Bolivia y la consolidación de la libertad de todo el continente. Sin Carabobo pues, no habría ni Bomboná, ni Junín, ni Ayacucho.



Eso sería tomando la batalla como un hecho más, final o no, de los sucesos históricos que vive el país. Si la consideramos ahora como un hecho independiente, como una unidad, el enfoque varía sensiblemente.



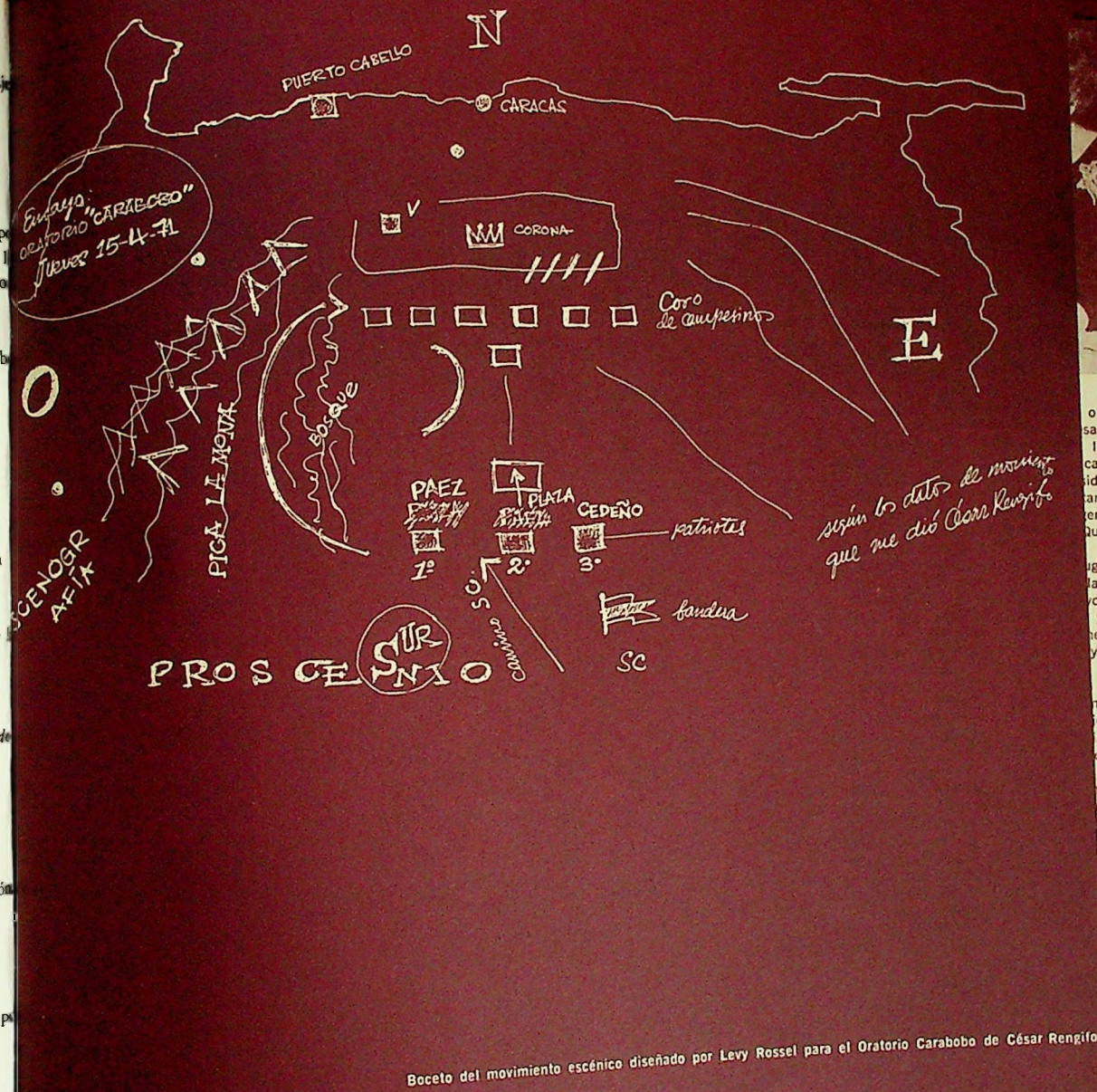
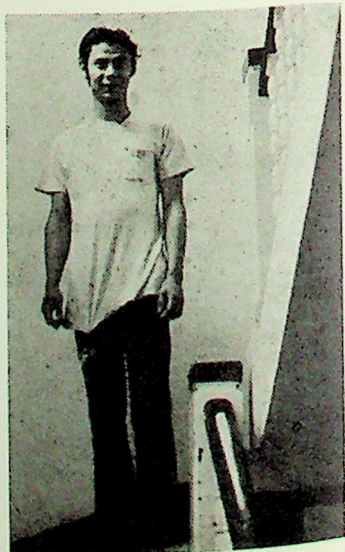
Carabobo como batalla tiene su punto de mayor dramatismo en que siendo toda una victoria, la dispersión del ejército realista ante el empuje del Batallón Apure angustia e inquieta a Bolívar cuyos planes para apresar todo el ejército enemigo se ven menguados ya que el Batallón Valencey puede retirarse y resistir la persecución de que fue objeto, esto le cuesta a la patria la pérdida de dos de sus más brillantes oficiales: Cedeño y Plaza.



Como director trataría de hacer resaltar precisamente esos detalles. ¿Cómo? Simplificando al máximo todo el aparato y nutriendo con el texto enriquecido mediante luz y sonido, los valores fundamentales de tan extraordinario episodio. Con respecto al espectador es necesario involucrarlo, comprometerlo, apasionarlo, ya que cuando se hace este tipo de teatro lo que se busca precisamente es la identificación del espectador con el hecho dramatizado y hacer sentir intensamente a los venezolanos no solamente el significado de Carabobo, sino que Carabobo fue, es y seguirá siendo carne de ellos mismos.

En la presentación del drama de Carabobo no se trata de describir la batalla sino de traducirla en un lenguaje dramático como hito de nuestra nacionalidad. La descripción de la batalla puramente sería historia y no teatro, el teatro tiene que proyectar los esenciales valores sociales, históricos y sensibles de la misma. Un ejemplo de un logro en este sentido es el oratorio con caracteres de ceremonia ritual, titulado *Esa Espiga Nacida en Carabobo, Funeral a un Soldado del Pueblo*, escrito por César Rengifo en este año.

Dentro de los actos programados para el Sesquicentenario de Carabobo se utiliza tanto el cine como el teatro y la televisión pero creo que ningún medio de comunicación supera la fuerza tan intensamente convincente del teatro. Al enfatizar en el teatro como medio de destacar el drama de Carabobo lo hago por la íntima relación vital que se establece entre actor y público.



Boceto del movimiento escénico diseñado por Levy Rossel para el Oratorio Carabobo de César Rengifo

o rela-
sa pre-
libera-
campos
ido ve-
también
teniería,
Química

ige po-
la Uni-
volutivo
y cur-
mecanó-
y amas
divor-
de la
nir ha-
por po-
ar ba-
o uni-

afirma-
lución
er er
fras y
o mis
demo
quietud
huma
aúr
con
cier
qu
cuen
en d
a ve

mo
jectu
un
a s
stiga
lado
com
lme
esp
pa
ons
n

sr
én
U
e
or

s
u
e
h

LUCILA VELAZQUEZ



PROCESO Y EVALUACION DE LA EVOLUCION DE LA MUJER EN VENEZUELA

¿Qué hay debajo de la extraordinaria apariencia del nombramiento, en los últimos años, de dos mujeres Ministros (cartera de Fomento), una Gobernadora (Estado Apure) y una Magistrado de la Corte Superior Penal, hechos políticos que innovan la vida nacional? Ya hubo una mujer Embajador en el curso de los últimos diez años, pero el hecho mismo de ser un suceso sin continuidad política alguna, lo limita a la referencia de una decisión presidencial localizada en su propia circunstancia.

De ahí que la actitud oficial de los últimos tiempos, operada sin duda con timidez pero con innegable sintoma de evolución de una mentalidad tradicional que no admita la apertura de brechas por donde pudiera incorporarse la mujer a los cargos ejecutivos del Estado, sea la base de donde debamos partir para analizar, aunque del modo breve a que obliga un artículo periodístico, qué significado político tienen esos nombramientos y qué evalúan sus resultados en la realidad social de la mujer venezolana. ¿Significa esto que la mujer ha alcanzado (por fin) en la práctica la igualdad de derechos civiles que la Constitución le consagra, y que en el campo de la competencia social participa y dispone de similares opciones y oportunidades que el hombre, todo ello configurando el resultado de sus propias luchas por obtener la nivelación? O dicho desde otro ángulo más principista, ¿es la consecuencia de una evolución impulsada por el desarrollo del país en sus distintos estamentos?

De ninguna manera podemos separar este factor de otro, porque todos están ligados a la lucha que libra la mujer por su liberación, la cual a su vez está aparejada a la de los pueblos por su desarrollo. Porque en la medida en que un pueblo alcanza niveles superiores de desarrollo, uno de los sectores integrantes, la población femenina, avanza también hacia las vías progresistas que inducen el fenómeno.

QUIENES TIPIFICAN ESA TOMA DE CONCIENCIA

Son sectores minoritarios de vanguardia los que están alcanzando ese nivel participativo que se localiza, como los nombramientos que hoy llaman la atención de la opi-

nión pública, en hechos solitarios de preconcebida impactación política. Esto, que crea confusión social haciendo exhibir a la mujer como masiva y equitativamente participante en la dirección de la sociedad venezolana, es apenas la sintonía de una toma de conciencia que repercute de modo tímido diluyéndose en las grandes distancias de una realidad nacional donde la mujer aún sigue mayoritariamente marginada de las decisiones y posibilidades competitivas del status social. Tanto es así que un ejemplo más popular que pudiera esgrimirse como confrontación positiva del tratamiento político igualitario dado a la mujer en Venezuela, el de su participación proporcional en los cuerpos legislativos, es apenas —en los tres períodos constitucionales que hemos disfrutado— una exigua cuan inexpressiva muestra de reconocimiento. La correspondencia lógica de estas contradicciones formales con la verdad de fondo que acusan los hechos y fenómenos que vamos a narrar, pueden acaso, y es el propósito de este modesto enfoque, orientar la conclusión real y justa de las perspectivas dinámicas de la mujer venezolana en nuestros tiempos.

ATRASO, EVOLUCION E INVOLUCION

Evolucionada culturalmente en las clases media y burguesa, y masivamente atrasada en los sectores bajos de la población obrera y campesina, esto, que naturalmente corresponde a las coordenadas socio-económicas del sistema venezolano —hoy día en pleno proceso de conflicto por el enfrentamiento y la transformación estructural—, coloca el status social de la mujer bajo el signo de dos factores de presión negativos: la dependencia doméstica y profesional.

En lo doméstico, y esto concierne fundamentalmente a la clase más desposeída, los bajos ingresos por concepto del trabajo mal remunerado y las deficientes condiciones ambientales en que vive, hacen de la mujer un ser dependiente y explotado, y por consiguiente incapaz para impulsar el desarrollo cultural de su familia como el suyo propio, con los correspondientes signos de inestabilidad e ignorancia de valores confrontativos para competir y exigir, no obs-

tante las leyes de amparo social que llenan kilómetros de papeles flotantes de nuestro pensamiento rebelde contemporáneo. Cuando el Estado asuma la tarea de reivindicar esta situación opresiva y depresiva, satisfaciendo los requisitos mínimos de necesidad social en estos sectores marginales, habremos empezado a trajar una etapa de evolución influyente masiva de la mujer venezolana. Cuando por ejemplo se proporcione a las madres trabajadoras y campesinas, medios materiales suficientes para aliviar sus tareas domésticas, tales como servicios de lavanderías populares a bajo precio o gratuitas (también las Empresas y los sindicatos podrían coadyuvar en esto); cuando se entrenen grandes contingentes en talleres de costura, hilado y de técnicas artesanales diversas; o cuando se masifiquen los comedores populares a precios realmente accesibles a las posibilidades de las capas más bajas de la población, entre otras aplicaciones de legislación laboral sinceras y justas, entonces las mujeres tendrán tiempo y salud mínimos para desarrollar alguna forma de superación cultural e intelectual que conlleve la madurez de su preocupación por el destino de sus hijos. Habrá menos delincuencia juvenil y menos mortalidad infantil, porque habrá más conciencia familiar y más recursos defensivos.

Si una retaguardia de esta clase dispusiera de todos los estímulos y recursos para liberar su propia dependencia y diera un paso adelante en los frutos de su maduración, sin duda empujaría a la vanguardia a exigencias y calificaciones más profundas que habrían de repercutir en una actitud distinta por definitivamente emancipadora de la mujer venezolana.

Pero retomando el curso del planteamiento, opinamos que la dependencia profesional es aún más alarmante porque constituye un signo involutivo en el proceso de evolución cultural y social de la mujer y el país mancomunados. En efecto, la invasión de la mujer a los mercados de trabajo especializado, con el respaldo de un título científico, técnico o comercial, no obstante su responsabilidad civil y la exigencia cumplida de los requisitos teóricos y prácticos que instituyen el valor del producto de trabajo que ofrece, si bien es un

hecho común y corriente en el acontecer de nuestra vida laboral y creadora, se está produciendo en forma distorsionada por la discriminación salarial y la desconfianza para el merecimiento de altas posiciones ejecutivas. Puede una mujer hacer igual trabajo con similitud o mayor cantidad de destreza intelectual o manual, pero siempre su remuneración será inferior a la de un hombre; y casi nunca su nombre se mencionará como candidato opcional o nominado para una jerarquía ejecutiva.

Desde luego, hay excepciones también en el campo profesional, donde de algunas mujeres individuales —mantenidas localizadas en determinadas áreas de trabajo ocupan posiciones de alto nivel ejecutivo, como son los casos que recuerdo y por esto traigo a referencia, de la doctora María Carmona de Chacón, médica sanitaria y especializada en Administración de Hospitales, quien viene ocupando desde hace cuatro años el cargo de Directora del Hospital "Padre Cabrera", de Los Teques; y el de la doctora Lya Imber de Coronil, primera mujer egresada de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, y una de nuestros más preocupados especialistas en pediatría y sicología quien hoy día ocupa la Dirección del Hospital de Niños de Caracas. ¿Pero acaso por la jerarquía y los méritos de Lya Imber no hubiera sido procedente, hace mucho tiempo, haberla llevado a la cartera de Sanidad o a la dirección del Consejo Venezolano del Niño?

Sin duda que la discriminación salarial y jerárquica de la mujer profesional, bien por el Estado o por la empresa privada, parece como que ha mineralizado el espíritu conformista femenino, que acepta la discriminación como un hecho fatal cumplido, y que en el caso de algunas profesiones se conforma con los sueldos más pequeños del escalafón colegiado, autodesarrollando así su problema de injusticia social y generando otro igualmente negativo, como es el desplazamiento de los hombres por consecuencia de la disparidad salarial que las empresas, naturalmente, resuelven a su favor contratando preferentemente mujeres.

Habría otro factor que en algunos casos viene a fortalecer el cuadro involutivo: la mentalidad tradicional que todavía espiritualiza y controla los hogares y hace que una

esposa con título profesional jamás vuelva a acordarse de éste porque el marido, que produce todos los bienes materiales para la familia, no la deja ejercer su carrera universitaria. ¿No sería mejor que esta mujer, si fuese psicólogo o abogado, asesorara por ejemplo a grupos de madres con conflictos en el hogar, e hijos con problemas de conducta? ¿O que asesorara a madres y asociaciones femeninas sobre problemas legales de paternidad y de herencia? La nación está urgida de mano de obra profesional y de espíritu creativo, y el dinero que el Estado y la familia pagan para que los hijos se oduquen, debe ser retribuido en bienes de servicio a la comunidad.

MARCO HISTORICO DE LA EVOLUCION FEMENINA

No obstante los mencionados y otros factores ambientales que todavía la interfieren, la evolución de la mujer venezolana es un hecho histórico y social como también lo son sus conquistas. Si en el ayer colonial fue solidaria de los hombres que lucharon por la independencia, en el presente republicano lo ha sido de sí misma para exigir derechos civiles y políticos. Con el siglo 20 comienza este despertar de una toma de conciencia femenina frente a su circunstancia primero, y después frente al mundo. En 1915 una mujer, Virginia Pereira Alvarez, por vez primera traspone el umbral de la Universidad, inscrita en la Facultad de Medicina en medio de la escandalizada reacción del público y de sus compañeros estudiantes; y en 1928 la mujer, más asimilada al seno del ambiente universitario, acompañará a los líderes estudiantiles antimongecistas a las jornadas públicas y clandestinas contra la dictadura.

Pero será a partir de 1936 cuando la mujer inicie realmente un movimiento combativo, organizándose en asociaciones culturales, partidos políticos, sindicatos, Juntas de fomento comunitario, y abriéndose paso en la Universidad y en la calle en busca de fuentes de estudio y trabajo, de colaboración asistencial, de libertades públicas. Pionera de ese movimiento fue la Agrupación Cultural Femenina, fundada en 1935, la que además de un programa cultural y de asistencia a la madre y el niño, propiciaba

debates sobre derechos políticos y sociales en los que participaban juristas, sociólogos y políticos. Después surgieron otras instituciones afines como Asociación Venezolana de Mujeres y Asociación Cultural Interamericana, que desde uno y otro frente específico lucharon hasta conseguir en 1942 la Reforma del Código de Comercio, artículo 16, que consagró que "toda mujer mayor puede ejercer una profesión comercial independiente de su marido; ella es también responsable de sus bienes propios y de aquellos de la comunidad conyugal en que ella es la gerente". Esto significa que desde 1942 la mujer venezolana comenzó a salvaguardar sus intereses dentro del matrimonio y le fue permitido coadyuvar a la educación de sus hijos.

En 1943 alrededor de 12.436 mujeres pidieron su derecho de sufragio, y por intermedio de una comisión integrada por Luisa del Valle Silva, Ada Pérez Guevara, Panchita Soublette Saluzzo, Lucila Palacios, Carmen Clemente Travieso, Mercedes Fermín, Analuisa Llovetra y otras, elaboraron una petición concreta de reforma del Numeral 14 del artículo 32 de la Constitución Nacional, en el sentido de que se consagrara en él la igualdad del sufragio.

Esto, que se logró conquistar pero restringido al derecho de voto municipal, en 1945, sólo culminará en 1946 cuando la Revolución de Octubre transforme el status político del país, consagrando en el instrumento legal que rigió la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, el derecho de sufragio para todos los venezolanos mayores de 18 años.

Este documento de lucha que derribó prejuicios sociales, consumió esfuerzos múltiples y penetró en la conciencia del país haciendo que las mujeres afloraran con mayor interés a los Partidos políticos y los sindicatos, constituye históricamente uno de los patrimonios más importantes de la democracia venezolana. La mujer, tal como antes había actuado oponiendo su espíritu libre a la dictadura gomecista, lo hizo con civismo para elegir por primera vez por sufragio universal los poderes públicos, y más tarde para luchar contra la dictadura Pérezjimenista. Pero los partidos políticos han sido inconsecuentes con las pioneras del movimiento de liberación de la

mujer en Venezuela, y más aún con sus militantes y simpatizantes que lucharon en la clandestinidad más reciente, quienes nunca han sido tomadas en cuenta para ser elevadas a cargos significativos del Estado, o para integrar una mayor representación en el Parlamento.

LA MUJER EN LA UNIVERSIDAD: RETO DE AYER Y DE HOY

Desde que Virginia Pereira Alvarez registró en 1915 la primera ficha de ingreso femenino al aula universitaria, o desde la década del 30 cuando Luisa Amelia Pérez Perozo en Derecho, y Lya Imber en Medicina dieron al país los primeros títulos académicos de la mujer venezolana; hasta la Venezuela de hoy que registra la cifra de 7.089 títulos otorgados a mujeres por la Universidad Central —escogida por nosotros como autorizada referencia estadística, por ser la primera institución académica del país—, la evolución cultural de la mujer ha sido uno de los factores más significativos del desarrollo económico-social y político-democrático del país.

Esta cifra, que representa la tercera parte del volumen de 21.701 títulos para hombres, otorgados desde 1901 a 1969, revela hoy por hoy la incorporación masiva de la mujer venezolana a las fuentes del saber académico y tecnológico en busca de una profesión y una experiencia estimuladas por los restos de la exigencia contemporánea.

Es bueno señalar que la mayor parte de este volumen de títulos para hombres y mujeres —28.794 en total— se produce a partir de los últimos diez años, cuando la Universidad autónoma y democrática institucionaliza su régimen de libertad académica, de cátedra, de investigación y de matrícula. Y si tomamos en cuenta que en el año lectivo 1965-66 se inscribieron 22.348 estudiantes, con satisfacción incrementaremos que en 1970 estaban por graduarse alrededor de 7 mil mujeres procedentes de la matrícula mencionada.

La mayor parte de las mujeres se halla concentrada en las Facultades de Derecho, Odontología, Farmacia, Arquitectura, Sociología, Letras, Educación, Psicología, Economía, entre muchas de las cuales cons-

tituyen la mayoría absoluta o relativa. Y que no obstante esa preferencia por tales carreras liberales, ninguno de los otros campos del saber académico han sido vedados a la mujer, quien también estudia y gradúa en Ingeniería, Agronomía, Matemáticas, Química o Veterinaria.

Se corresponde con este auge poblacional de la mujer en la Universidad, otro fenómeno evolutivo que se observa en los liceos y cursos de bachillerato libre: mecanógrafas, secretarías ejecutivas y amas de casa (casadas, viudas y divorciadas) que asimilar el reto de la época y proyectan su porvenir hacia la conquista de una mejor posición independiente y familiar bajo el incentivo de un título universitario.

Sin embargo, pese a la confirmación que respecto de la evolución y profesionalismo de la mujer en nuestro país ofrecen estas cifras y datos estadísticos, y al hecho mismo de ser la Universidad democrática el centro de la inquietud renovadora del pensamiento humanístico y científico del país, aún dentro de ella la mujer debe continuar luchando para vencer ciertos matices discriminatorios que la asedian y que, como consecuencia de todo el sistema, vienen de fuera del claustro y fluyen otra vez hacia la calle.

Por ejemplo, ha llegado el momento de una participación ejecutiva de la mujer en la vida universitaria, no sólo en cuanto a su contribución docente e investigadora que se califica en resultado altamente satisfactorios, sino como participante también del régimen autónómico, por lo cual se espera que sea tomada en cuenta para la elección a Decano y en consecuencia para su incorporación al Consejo Universitario.

Cuando esto se logre sobre la marcha del fortalecimiento mismo de la vida institucional académica —no debe olvidarse que la Universidad democrática sólo tiene períodos de régimen institución electivo—, se habrá cumplido un ciclo muy importante en la historia de la mujer venezolana, el cual dado el carácter de rectoría que la Universidad tiene sobre el pensamiento de la Nación, será como un pretexto que consolide la participación igualitaria de la mujer en todos los escalafones de la sociedad venezolana.

LYA IMBER DE CORONIL



ADA PEREZ GUEVARA



LUCILA PALACIOS



CARMEN CLEMENTE TRAVIESO



MERCEDÉS FERMÍN



LUCILA VELAZQUEZ

PARTICIPACION PERMANENTE DE LOS DIVERSOS SECTORES DE LA COMUNIDAD NACIONAL EN LA FORMACION DEL NIÑO Y EL JOVEN



La educación, entendido el vocablo dentro de la acepción más general: conjunto de procesos que tienden a formar un ser humano de óptima calidad espiritual, moral, intelectual y física, es empresa verdaderamente nacional si existe una participación completa en esos procesos, del conjunto de instituciones, organizaciones, individualidades que conforman toda la nación en lo espiritual, lo social, lo político y lo económico.

LA CALIDAD HUMANA Y EL DESAFIO DE LA SOCIEDAD VENEZOLANA DEL FUTURO

La noción de calidad

La noción de calidad es subjetiva y depende de la escogencia de una escala de valores. Para fijar nuestras ideas consideraremos como "valores de referencia" para juzgar esa calidad del hombre los valores cristianos. Esta escogencia no significa que descartemos otros sistemas de valores. Existen sociedades humanas cuyo fundamento es diferente y que presentan una calidad que no puede ser discutida.

Nuestra calidad social actual y nuestra sociedad futura

Es un hecho conocido y repetido que nuestra demografía acusa un proceso de aumento relativo mayor en las poblaciones que viven en cultura de miseria en comparación con las que viven en cultura de pobreza y desarrollo.



Pero ese aumento relativo mayor de la población en estado de miseria está, con el correr del tiempo, conduciéndonos a una sociedad donde habrá cada vez menos población que deberá producir riqueza para más población.

La sociedad deseable a la cual debemos aspirar para fines de siglo y principios del próximo debe ser realista, debe lograrse con los medios formativos que conocemos hoy en día y los que, dentro de un pensamiento prospectivo, podemos imaginar irán desarrollándose de hoy a fines de siglo con los progresos de las tecnologías derivadas de la electrónica como también con los adelantos de las teorías del conocimiento derivadas de una mayor dedicación de especialistas en el campo de la filosofía y especialmente de la psicología y las ciencias de la conducta del hombre.

Es difícil imaginar cuál podrá ser el hombre "tipo" dentro de cincuenta años. Sin embargo, el análisis de la sintomatología que se puede apreciar en la generación adolescente y juvenil de las sociedades industriales, su influencia en nuestros centros urbanos especialmente, y la evolución de esa sintomatología le permite a los sociólogos imaginar la composición cualitativa y cuantitativa de nuestra población para el período 1990-2050.

dentro de esa empresa: departamento de gobierno, departamento político, departamento institución de formación espiritual, departamento de alta formación intelectual, departamento de producción de la riqueza (a partir de medios de producción privado, mixtos o públicos, etc.), debe ser intensificado. Esta analogía de la educación con una empresa que elabore a través de la coordinación funcional de varios departamentos un producto que llamamos el hombre de óptima calidad para constituir una sociedad viable para fines de este siglo y para la mitad del próximo, es una extensión del concepto actual del Ministerio: la Educación Empresa Nacional.

La analogía es valedera justamente para fijar las funciones de esos diversos departamentos en la elaboración del producto. Es valedera porque presenta la imagen en la práctica de la participación permanente de los diversos sectores de la comunidad nacional en la formación del niño y del joven. La definición del modelo de sociedad realista que queremos lograr es difícil.

Hemos admitido de hecho, al principio de este trabajo, que la escala de valores cristianos es la que debe escogerse para desembocar en una sociedad humanista la menos injusta posible. Esta escogencia si bien es una condición necesaria no es suficiente porque no se ha definido, y probablemente no se puede definir un sistema económico cristiano. Este sistema inherente a esa sociedad y causa y consecuencia de ella misma deberá ser evaluado en función de otros criterios que pueden integrarse en una escala de "valores cristianos" pero que no forman parte de ella.

Sociedades futuras de abundancia y subsistencia, desarrollo y subdesarrollo

En el momento actual, desarrollo y subdesarrollo se entienden generalmente como sinónimos de sociedades de subsistencia. La sociedad de abundancia y la sociedad industrial socialista, que en su forma actual y con sus evoluciones propias, podrían constituir el modelo de sociedad por lograr, son cuestionadas por grupos minoritarios de gran influencia en la vida política de los países desarrollados.



Las sociedades de subsistencia no las cuestionan sino algunos intelectuales que piensan el problema del hombre. Ese cuestionamiento en efecto no se extiende a las masas de los países "subdesarrollados" que viviendo en un estado de ignorancia, fatalismo y apatía no han generado un movimiento de protesta.

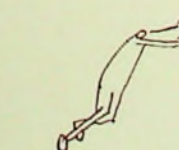
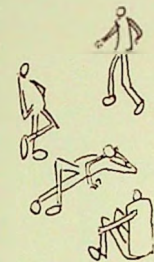
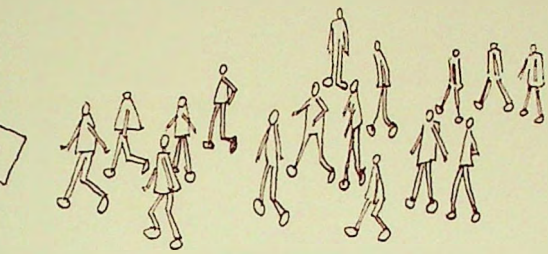
Si esas masas de población tuvieran la facultad, además de tener la posibilidad, como de hecho la tienen, de cuestionamiento, el problema del llamado "tercer mundo" estaría en vías de solución puesto que significaría que se ha logrado vencer la ignorancia, apatía y eliminar el fatalismo.

Esa facultad de cuestionamiento, ese tomar conciencia de su propia miseria, no puede existir sin un cierto nivel educativo. Podemos imaginar la coexistencia pacífica de dos sociedades, la de subsistencia y la de abundancia como es el caso en nuestro país. Podría alguien suponer que conviene a la sociedad de abundancia el mantener sin educación grandes sectores de la población para que no alcancen el estado de conciencia que les permite protestar. Este razonamiento es insostenible dentro de una democracia social y política: en efecto, la tasa demográfica de la población en estado de miseria es tal que dentro de la apatía y el fatalismo generalizado pueden surgir excepciones que motiven las masas hacia un cambio violento. En ese momento se ha alcanzado el punto peligroso de la subeducación puesto que la subsistencia pacífica entre sociedades de miseria y sociedades de abundancia no puede continuar.

Por otra parte la sociedad de abundancia no puede extenderse: la subeducación permanente engendra un subconsumo que hace imposible el crecimiento del mercado y por ende la propensión a invertir. Es así que razones económico-sociales nos obligan a todos los sectores de la comunidad a resolver el problema de la creciente subeducación de nuestros recursos humanos.

En todo caso, a pesar de las críticas y los cuestionamientos de los que aprovechándose de ella y de las libertades que genera, critican la sociedad de consumo, es a ella que aspira, consciente o inconscientemente, ese 30% de nuestros sectores de población que vive en estado de miseria.

¿Debemos entonces escoger para nuestros países una sociedad en vía de cuestionamiento generalizado?



El trabajo como valor cristiano fundamental para alcanzar la sociedad futura deseable

Hemos dicho y repetido que sólo el trabajo del hombre crea la riqueza y el estado de crecimiento económico de un país, su posición hacia el logro de la sociedad de consumo, es de un punto de vista cuantitativo la integral de los valores económicos de los trabajos elementales de sus habitantes. Es cierto, hemos agregado, que hay sociedades humanas que trabajan y no desarrollan, hay por lo tanto una noción de calidad de trabajo que debe ser añadida a la noción de cantidad de trabajo.

El valor esencial que debemos crear en nuestros hombres, que debemos desarrollar en ellos, que debemos defender contra toda clase de paternalismo mal entendido y orientado hacia el menor esfuerzo, es el valor trabajo.

La tarea fundamental de la empresa educativa, y la más difícil, es la creación de una actitud positiva de nuestros hombres hacia el trabajo.

No existe en nuestras poblaciones en estado de miseria, flojera en el sentido pecaminoso y la moral religiosa. En esas poblaciones permanece una tradición de vida en condiciones de subsistencia mínima y por lo tanto se aprecia en ellas una cantidad y calidad de trabajo correspondiente a la satisfacción exclusiva de sus necesidades mínimas y un rechazo inconsciente de perseverar en programas de capacitación para el trabajo.

Iniciativa individual y espíritu de empresa consecuencias del valor trabajo

Afirmamos anteriormente que debe existir una actitud positiva hacia el trabajo. Agregaremos ahora que dentro de esa actitud toda educación para el desarrollo debe crear la iniciativa individual que lleva hacia la voluntad de emprender. En efecto, los análisis de nuestra actual estructura socio-económica y su evolución indican que de existencias cifras poblacionales y de tirar un consumo correspondiente a tener un porcentaje aceptable de capacitación en nuestra población activa, y aún más de tener los capitales suficientes para las inversiones necesarias para satisfacer ese consumo, todas condiciones que de hecho no están satisfechas, no hay suficiente espíritu emprendedor para que dentro de la política económica actual y su evolución a diez años, se inviertan los ca-



pitales necesarios para crear las empresas que vendrían, trabajando con una supuesta población capacitada para tal fin, a satisfacer un consumo también supuestamente adecuado a nuestra cifra de población y a su evolución.

Además, si es cierta la cifra que se adelanta y que hemos utilizado, de aproximadamente veinticinco mil bolívares dentro de una sana administración de inversión como promedio de los tres sectores, primario, secundario y terciario de la economía para crear un empleo y si multiplicamos esa cifra por el actual número de desempleados y de subempleados, veremos que no existe ni en el sector público ni en el sector privado esa capacidad de inversión.

De ahí que dada las otras condiciones actitudinales y aptitudinales en nuestras poblaciones que no participan de manera efectiva en la creación del producto territorial bruto, deben fomentarse en ellas el espíritu de empresa que las lleve a la creación de micro-organismos económicos de producción de bienes y servicios, que necesitan capitales para generar un empleo son diez veces menores que el promedio citado anteriormente. Estos micro-organismos económicos llevan a la micro, pequeña y mediana empresa, necesarias para lograr la sociedad de consumo humanizada.

SITUACION ACTUAL E INJUSTICIA SOCIAL

En el momento actual de nuestros procesos educativos no se utilizan los métodos de la comunicación social que podrían en el tiempo limitado y con los medios financieros siempre restringidos educar un porcentaje aceptable de los hombres de Venezuela y evitar llegar a lo que llamamos antes el punto peligroso de la subeducación. En efecto, las tendencias actuales de los procesos educativos formales, aún aplicando ciertos factores correctivos, nos llevarían para fines de siglo a tener todavía el cuarenta por ciento de una población activa de 10.000.000 sin ninguna clase de educación formal. Esto significa que paulatinamente estamos dejando fuera del sistema formal gran parte de la población que debería estar en ese sistema. Se efectúa un proceso de selección endémica, función de una serie de factores que conforman las actuales estructuras socio-económicas-políticas, cuya consecuencia es que todos los hombres de Venezuela no tienen y no tendrán las mismas oportu-



tunidades de progreso en los próximos treinta años.

Podríamos muy preliminarmente llegar a unas conclusiones desde luego discutibles:

Las estructuras socio-económicas-políticas son generalmente buenas; es el sistema formal educativo que es inadecuado con sus quince a veinte años de proceso formativo en las aulas con un número limitado de educandos oyendo las lecciones magistrales de unos cuantos profesores.

O bien, este sistema es bueno pero las estructuras socio-económicas-políticas son inadecuadas y producen la injusticia citada anteriormente que acabará por destruir esas propias estructuras cuando se llega al punto peligroso de la sub-educación que produce una catástrofe conducente a una explosión revolucionaria.

Estas "demasiado simplistas" conclusiones que discutiremos por ahora, tienen ambas su contenido de verdad: sólo retendremos que existe una situación actual de injusticia social cuya tendencia es su prolongación en el correr de los años.

La eliminación parcial de esta injusticia se hará en la medida en que los cuadros dirigentes de la sociedad en el Estado, la Universidad, la Iglesia, la Economía, realicen una autocrítica dolorosa de su manera de ser y actuar en función de la sociedad que se quiere crear para el futuro de nuestro país.

En efecto, esa autocrítica dolorosa conduciría a la total participación de toda la comunidad que a su vez modificaría la tendencia negativa actual, porque como dijimos antes, se podrán aplicar otros factores correctivos de la tecnología especialmente derivados de la electrónica y de las ciencias del hombre contradiciéndose así nuestra afirmación pesimista inmediatamente anterior.

El problema sí tiene entonces solución aceptable a largo plazo.

LOS AGENTES DE MODIFICACION DEL SISTEMA DE VALORES SU PARTICIPACION EN LA FORMACION DEL HOMBRE

Entre los agentes que crean, modifican, o eliminan los valores espirituales, morales, físicos e intelectuales analizaremos solamente la familia y su medio circundante, vivienda, barrio, ciudad, los medios de comunicación de masas; la Iglesia; las fuerzas económicas; las fuerzas armadas; los partidos políticos, los sindicatos.

No pertenece a este trabajo el analizar el sistema formal educativo, sin embargo nos parece conveniente a manera de conclusión el tratar de responder a la pregunta: ¿Existen o no por parte de los sectores económicos privados y por parte del gobierno toda la participación que pudiera haber para llevarnos a una solución aceptada del problema de la formación de los recursos humanos dentro de las dos próximas décadas?

La familia y su vivienda, los barrios y la ciudad

En todas las sociedades la familia constituye una entidad que desempeña funciones vitales para el bienestar colectivo. La familia es una unidad fundamental para el desarrollo de los niños y jóvenes. A la vez, sirve como importante instrumento de participación social para los adultos.

Siempre que busquemos las raíces de problemas tales como delincuencia juvenil o tratemos de encontrar las causas de un profundo aporte humanitario a la sociedad, nos encontraremos con la división familiar y su impacto sobre el individuo.

La familia ejerce varias funciones sociales:

1 Es el "lugar natural" para la vinculación espiritual, afectiva y educativa entre las personas.

2 Proporciona el ambiente social primordial para la participación y la cooperación entre los miembros de una colectividad.

3 La sociedad delega a la familia la protección, el bienestar y la educación de los niños.

Sin embargo, la familia no puede considerarse aislada de las estructuras del orden social en la cual está inserta. Existe una íntima interdependencia entre la estabilidad y la integración familiar y las características del entorno socio-económico. Por ejemplo, situaciones de desempleo prolongado hacen muy precario el equilibrio de la unidad familiar. Estas situaciones negativas afectan no sólo al núcleo familiar, pues a través de él inciden directamente en la percepción que el individuo se forma de su realidad social circundante y de sus posibilidades de éxito. Una familia debilitada por condiciones socio-económicas adversas tiende a alienar al individuo de su sociedad y a generar serios obstáculos para el desarrollo de todos. En nuestro país existe un número importante de personas que se ha separado de sus núcleos familiares o que ha crecido al margen

de toda estructura interpersonal institucionalizada. Son estas personas los primeros candidatos para la marginación.

Esta situación debe ser reconocida, admitida y estudiada. Es indispensable que la programación educativa se incluya dentro de una política nacional de integración familiar.

En este rápido análisis no mencionaremos la vivienda familiar adecuada a un fin de una vida en comunidad, pero, ¿qué debemos pensar del rancho como vivienda? ¿esta pregunta contestan numerosos estudios hechos por especialistas no solamente en Venezuela, sino en todos los países, aún en los "desarrollados", donde existen poblaciones hacinadas en viviendas, donde una pieza es compartida en general por un promedio de cinco personas de todas las edades y sexo. Se conoce perfectamente la influencia de ese modo de vida sobre los valores éticos y estéticos del niño, del adolescente, del adulto.

Se conocen también las consecuencias de esa manera de vivir sobre el desarrollo físico. En resumen, en Venezuela y en sus grandes centros urbanos el diagnóstico del rancho, del barrio, de las poblaciones, que lo habitan ha sido hecho desde el punto de vista antropológico, físico, social y cultural.

Desde nuestro punto de vista de participación en la formación del hombre notamos en esas zonas marginales de nuestras ciudades la escasez de centros educativos apropiados, la falta de la instalación de sanitarios esenciales, la ausencia casi total de los servicios de seguridad, de higiene ambiental y de programas de formación artística, cultural, espiritual. Así es que a pesar del trabajo realizado por organizaciones privadas y de gobierno y del esfuerzo mayor que éste piensa realizar en viviendas, se pueden citar esos barrios como el mejor ejemplo de participación incompleta de los diversos sectores de la comunidad en el desarrollo de los recursos humanos. Una excepción debe notarse: el esfuerzo de captación para fines electorales por parte de los partidos políticos.

Los estudios prospectivos que estamos realizando en el Centro de Estudios del Futuro de Venezuela a partir de los trabajos de las instituciones y personalidades involucradas en el futuro urbano de nuestro país y especialmente de la zona metropolitana, nos indican que para fines de la próxima década esos ranchos se extenderán sobre 70% del área metropolitana

y la población que los habitará alcanzará posiblemente las tres cuartas partes del total. Esta conclusión es el resultado de la extrapolación de las tendencias actuales que toman en cuenta la migración de las ciudades, la integración de poblaciones que estaban viviendo en condiciones de miseria o condiciones de pobreza "aceptables" que se traducen por viviendas mejores en las zonas fronterizas de los barrios, la tasa actual de construcciones normales, las áreas previstas de invasión, el efecto de los medios de comunicación de masas, el trabajo realizado actualmente de organizaciones privadas y oficiales, y de último para destacarlo como signo muy positivo y esperanzador, el nacimiento de grupos emanados de los propios barrios que con la ayuda de programas de motivación dirigidos, tratan de solucionar sus problemas por esfuerzo propio y con una metodología adecuada.

Otro aspecto que puede considerarse como favorable cuando se analiza la migración desde las zonas rurales hacia los centros urbanos, es que la concentración de población permite desarrollar programas educativos con más facilidad. Sin embargo, el educando del barrio presenta características que hacen su formación más difícil en ciertos aspectos que la del educando rural. Es así que deben incrementarse los trabajos de investigación en materia de educación, no solamente en relación al contenido de los programas, los métodos pedagógicos, sino también a la duración misma de esa educación. Las partidas presupuestarias destinadas a investigación educativa deben ser aumentadas.

Los problemas que presentan la incorporación de las poblaciones al margen de los procesos económicos, sociales, políticos, dentro de esos mismos procesos, problemas que han sido inventariados y presentados en varios trabajos por diversas personalidades, pueden ser solucionados en una medida aceptable, para fines de siglo, si la íntima participación de la comunidad entera que mencionamos anteriormente se transforma en un trabajo sostenido de todos los sectores al margen, las estructuras educativas, sociales, financieras, económicas, políticas que permitieron el progreso autosostenido de la población en desarrollo. Para el logro de esa adaptación existen "experiencias de laboratorio" e incipientes programas pilotos en marcha. La ciudad de los ranchos y sus ba-



rios no es la única que actúa sobre la calidad del hombre. La ciudad "moderna" también actúa y ha sido estudiada por los especialistas de las ciencias humanas. La evolución cualitativa del hombre de las grandes concentraciones urbanas se conoce; mencionamos anteriormente la escasa funcionabilidad de estas concentraciones de no solucionarse ciertos problemas actuales. Estos pueden ser englobados bajo la denominación de contaminación para utilizar el término a la moda: contaminación física (degradación de la salud), contaminación social (degradación de los valores familiares, exaltación del erotismo, aumento de la agresividad y violencia, deseo de evasión del ambiente por medios artificiales, degradación espiritual, degradación de los valores éticos por los abusos publicitarios que deterioran el paisaje).

De estas consideraciones podemos deducir la necesaria participación en el conocimiento del problema de la formación del niño, del adolescente, del adulto y en la solución del mismo de todas las instituciones y personas que tienen que ver con el desarrollo urbano no solamente en su aspecto físico sino también en sus aspectos éticos y estéticos. La ciudad deshumanizada es una de las mayores preocupaciones que tenemos en el Centro de Estudios del Futuro de Venezuela.

Los medios de comunicación social

El hecho de existir una acción formativa o destructiva de valores por parte de estos medios: prensa, radio, cine, televisión, principalmente, no se pone en duda; sin embargo, en el momento actual no existe en Venezuela un mecanismo de investigación y evaluación constante de los valores que promueven o destruyen esos medios. Las apreciaciones que podemos hacer son más subjetivas que objetivas aunque sí podemos constatar varios hechos:

- a) Los medios de comunicación, las agencias creativas de publicidad y las empresas participantes de su difusión están en manos privadas principalmente, lo que implica una gravísima responsabilidad para el sector de la economía privada.
- b) La radio, principalmente, y la televisión llegan a las poblaciones marginadas.
- c) El contenido de los programas de radio y televisión que indudablemente debe ser recreativo, es

cuestionable principalmente por su nivel intelectual y por sus caracteres negativos (erotismo, violencia, machismo, abuso de poder, violación de las leyes, etc.). En el aspecto publicitario pueden constatarse los mismos signos, a la vez que una reacción saludable contra esa tendencia por parte de empresarios y agencias de publicidad.

d) El cine probablemente es el medio que presenta el más elevado contenido de erotismo y de violencia. Su radio de acción aunque más limitado que la televisión, afecta más profundamente las capas sociales mejor educadas de la población (y por ende su acción formativa o destructiva de valores es preocupante).

e) Para emitir un juicio debemos esperar los resultados de la investigación que se ha comenzado tanto en los sectores públicos como privados, pero podemos apreciar una sintomatología de signo negativo.

f) Indudablemente las actitudes y las acciones de la niñez, adolescencia y juventud son el resultado de la influencia que ejercen los adultos a través de los medios de comunicación social, cine y televisión principalmente. Se vende el cine y la televisión que por su contenido puede lucrar más, y es un hecho que la violencia, la droga, el sexo, el cuestionamiento de la sociedad se venden muy bien todavía.

g) No podemos descartar la posibilidad de existencia de una política dirigida a destruir el sistema de valores utilizando los medios de comunicación social. Además de la motivación del lucro existirá entonces la motivación política.

h) Tomando en consideración el niño en edad preescolar que es la base y antesala para la educación primaria y superior, existen muy pocos programas que con carácter formativo se hayan llevado a estos niños en función de sano esparcimiento. Es encomiable destacar el labor de las Fuerzas Armadas en los últimos años a través de los programas de educación de adultos, programas de desarrollo de la comunidad y en su principalísima tarea de formar los cuadros superiores de las Fuerzas Armadas en institutos de alto nivel académico. Esta labor puede ser incrementada si se instituye un obligatorio servicio militar obligatorio permitiéndole que esta obligación se cumpla para las categorías de jóvenes actualmente exentos, en actividades durante un semestre de cooperación con los programas del sistema y parasistema educativo para las poblaciones rurales y las



poblaciones marginales de los centros urbanos. Este cambio fundamental en la ley de servicio militar obligatorio tendría no solamente esa finalidad práctica educativa alcanzada de manera permanente por un contingente amplio de juventud, sino que sería una escuela de formación profunda para esa juventud que generalmente ignora cuál es la verdadera condición del hombre de nuestro país.

Los partidos políticos

Las ciencias políticas, su investigación y su enseñanza tienen poca o ninguna importancia dentro del sistema formal educativo del país. La enseñanza a nivel de primaria y secundaria de las materias cívicas, y de la historia y geografía económica y política de nuestro país dentro del ámbito regional continental y mundial no está acorde con las necesidades de nuestra actual posición hemisférica. Estos dos aspectos influyen negativamente en la formación del futuro liderazgo político, en la búsqueda de las estructuras político-administrativas más convenientes para la resolución de los problemas que se le presentan y se le presentarán al país en el próximo medio siglo.

Está planteado también, cuando se examina en prospectiva la esencia misma del partido como organización política en función de esos problemas, un cambio en el papel que éste juega y jugará en la conducción del país. Puede entonces pensarse en una acción promotora por parte de los partidos políticos de la investigación y la enseñanza de las ciencias políticas en los niveles universitarios. Pero, incuestionablemente la participación más efectiva de los partidos en la solución de la subeducación estaría en la toma de conciencia de sus responsabilidades frente a los problemas que se presentarán en el país si no se eliminan en sus aspectos cuantitativo y cualitativo de una manera aceptable a mediano plazo. Esto impone a los partidos renuncia a ciertos temas y a las políticas más productivas de el punto de vista electoral en la solución del problema principal del país: el mejoramiento de la calidad de sus hombres.

Este cambio de óptica en el enfoque de los partidos habrá de cumplir por propia voluntad o por imposición de sus propios electores.

Las fuerzas económicas

En el Manifiesto Empresarial al Servicio del Desarrollo Social preparado por un grupo de dirigentes de empresas y empresarios actuando como miembros de la Junta Directiva del Dividendo Voluntario de la Comunidad, y ayudados por el personal especializado de esta institución, se expone claramente la problemática social del país a corto plazo, y se definen vías de soluciones posibles, y dentro de ellas acciones que pueden tomar y que de hecho están tomando las empresas privadas en Venezuela. Creemos útil referir al lector a ese documento.

Recordamos solamente aquí que las normas de gerencia moderna de la empresa atribuyen una importancia primordial a los programas de capacitación y por ende de desarrollo de personal dentro y fuera de la empresa. Por otra parte, un gran número de empresas se preocupan por los agentes que modifican las actitudes del hombre, investigan dentro de sus departamentos sociales muy especialmente la estructura familiar y los

Las fuerzas sindicales

Las organizaciones sindicales en la medida que puedan despolitizarse juegan un papel primordial en la capacitación y en el cambio de actitud del hombre hacia el trabajo. Este cambio de actitud puede ir desde una toma de conciencia algo idealista del valor del trabajo en el proceso de la creación de la riqueza, hasta la búsqueda entre trabajadores, dirigentes sindicales, dirigentes empresariales y empresarios de las posibles soluciones a la dignificación del acto de trabajo, manteniendo su poder creativo, en la industria moderna automatizada. El papel además, de las fuerzas sindicales en la consolidación de una clase obrera con motivación de progreso hacia su propia transformación en una clase de pequeños y medianos empresarios dentro de estructuras económicas financieras adaptadas para este fin, puede ser una de las funciones sindicales más importantes. Dentro de esa motivación caben programas de formación de cultura general dentro de la mejor utilización del ocio, sin dejar de lado el mejoramiento físico del hombre por los deportes y el abandono principalmente del alcohol. Sin embargo, el papel más útil del sindicato, como participante en la formación del niño, del adolescente, del joven está en la consolidación de la familia. Todo programa sindical con ese objetivo tiene prioridad sobre los que mencionamos anteriormente.

Por otra parte, las empresas afiliadas al Dividendo Voluntario para la Comunidad y muchas que no están afiliadas a esa agencia de desarrollo del sector empresarial, conscientes del problema fundamental por resolver que es el mejoramiento acelerado de la calidad del hombre venezolano, han promovido y están participando y financiando experiencias en proyectos de capacitación y cambios actitudinales dirigidos principalmente a los sectores al margen de toda participación en la vida socio-económica-política del país. Muchas de esas experiencias que han tenido éxito se están transformando en programas pilotos en los cuales participan el Ministerio de Educación e instituciones gubernamentales, así como también otros sectores de la colectividad. En la enseñanza superior los ejemplos de la Universidad Católica, el Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), la recién creada Universidad Metropolitana y Educúrito son algunos testimonios de toma de responsabilidad empresarial en la formación de los recursos humanos de alto nivel. Existe, para utilizar una analogía con el vocabulario de los economistas, un "despegue" en la nueva función de la empresa moderna que contribuye al mejoramiento del entorno social y donde desarrolla sus funciones específicas, conscientes de que su progreso y el afianzamiento de su legitimidad institucional, dependen en gran parte de su participación en los programas que tienden a mejorar la calidad del hombre.

factores que pueden contribuir a su fortalecimiento, diseñan proyectos que ponen en práctica la introducción de esos factores, dan especial atención generalmente a la vivienda, la salud, la educación de los hijos de los trabajadores. Además, la búsqueda de la dignificación del acto de trabajo es una de las preocupaciones esenciales de la gerencia moderna de la empresa. Este aspecto fue señalado anteriormente como una función que también debía asumir la gerencia sindical. Estamos conscientes de que la tendencia hacia una mayor automatización hace que las posibilidades de soluciones de este problema esencial para que sea viable la sociedad del futuro, se tornen cada vez más difíciles. Es posible que el acto creador del hombre se haga cada vez menos durante el trabajo que le procura su sustento económico y cada vez más dentro del tiempo de "ocio" que va aumentando progresivamente.

La función educativa de las iglesias y de las congregaciones religiosas de todas denominaciones, como también la de sus organizaciones periféricas es bien conocida. Nos limitaremos a señalar tres áreas de reflexión.

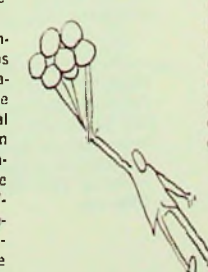
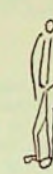
La escasez de vocaciones sacerdotales, y la participación del sacerdote directamente en la función educativa le resta fuerzas a la misión esencial de la promoción y consolidación de valores espirituales en todas las capas de la población. Señalamos arriba la escasez de centros de espiritualidad en las zonas marginales de las ciudades y en las zonas rurales. Podríamos agregar que, a pesar del valor que tienen las misiones en las poblaciones indígenas, el apostolado debe en nuestro concepto ejercerse prioritariamente en las zonas señaladas arriba.

Como corolario de lo que antecede también vemos con cierta preocupación la resistencia de sacerdotes especializados en el estudio de los problemas socio-económico-políticos a participar en la búsqueda de solución a esos problemas con otras fuerzas del país como son los empresarios y los dirigentes de empresas.

A pesar de lo que expresamos anteriormente es indudable que debe continuar la misión educativa de las iglesias, y ésta, ejerciéndose a un costo menor, podría, si recibiera una mayor ayuda oficial, contribuir, como es el caso en otros países, a una más rápida solución aceptable de los problemas de formación humana que hemos señalado en el curso de este trabajo.

CONCLUSIONES

En conferencia pronunciada en el VIII Congreso Venezolano de Ingenieros, apuntábamos que en el perfil poblacional venezolano había coincidencia entre las tendencias dominantes y el futuro deseable para fines de siglo, pero sólo en el aspecto cuantitativo. En efecto, para ese entonces Venezuela tenía veintiocho millones de habitantes lo que significará todavía una densidad baja aún concentrando la mayoría de la población en las áreas más habitadas actualmente. Pero de aceptar la responsabilidad de dejar crecer nuestra población hasta esta cifra implica que desde hoy los sectores públicos y privados han de abocarse a la tarea de hacer efectivos los cambios necesarios en las políticas socio-económicas para



que esos 28 millones de habitantes tengan la calidad física, intelectual, espiritual y moral para conformar la sociedad deseable para nuestro país a fines de siglo.

El Estado ha escogido como alternativa de filosofía política para nuestro país frente a otras filosofías en nuestro continente el nacionalismo democrático. Pensamos que esta filosofía política regirá la conducta de los asuntos públicos durante las dos próximas décadas. Se plantea entonces al gobierno de nuestro país un reto aún más difícil, el de hacer una calidad poblacional tal, que ésta pueda crear una cultura propia, en el sentido amplio de la palabra, que complemente la de los otros países de América del Sur para que se pueda hablar de un continente verdaderamente latinoamericano frente a Norte América, Europa Occidental, Rusia y los países socialistas, China y las otras áreas continentales con cultura específica. La creación de esa cultura propia en el sentido más amplio de la palabra: valores (intelectuales, espirituales, artísticos), ciencia y tecnología implica desde ahora una planificación de inversiones en el hombre que obligatoriamente mostrará un incremento en el porcentaje admitido hasta ahora en inversiones sociales dentro de los presupuestos pasados.

Este incremento en este tipo de inversiones que Pierre Massé califica como inversiones cualitativas porque justamente son las que conducen al hombre de óptima calidad tendrá que hacerse en sanidad, vivienda y sus servicios, desarrollo de la comunidad, educación y capacitación, humanización de las ciudades, fomento de la investigación científica y tecnológica. El monto de estas investigaciones es tal que obligará a los gobiernos de las dos próximas décadas a ampliar la base de la tributación por medio de una política que acelere la propensión a invertir y tienda por lo tanto a crear más riquezas a partir de las cuales estos gobiernos podrán tener los fondos necesarios.

Por otra parte, la filosofía de inversión del estado en los campos no cualitativos deberá ser revisada con un criterio más exigente de productividad económica y social y de verdadero nacionalismo. En efecto, la inversión en esos campos puede dejar sin oportunidad de promoción física, intelectual, espiritual a un gran número de venezolanos. Es cierto que estas inversiones no cualitativas dentro de ese criterio exigente de productivi-

dad económica pueden producirle al estado fondos que pueden ser reinvertidos en la promoción del hombre. Sin embargo, se puede sostener la tesis que esas mismas inversiones hechas por otros, bajo ciertos controles del estado, producirán el mismo o aún mayor rendimiento financiero dejando libre para invertir en el hombre cuantiosas sumas. Ese hombre podría ser entonces a la vuelta del siglo el verdadero artífice de su propio destino. En efecto, una planta industrial aún construida con dinero venezolano, no es verdaderamente nuestra si los procesos que en ella se aplican derivan de una tecnología importada. La fabricación de la mayoría de los equipos que desarrollarán esos procesos, tendrá todavía para fines de este siglo que ser construida en los países más industriales, pero se podría pensar, sin ser esto considerado como una utopía el que el diseño de esos equipos para poner en marcha procesos industriales verdaderamente venezolanos sea también obra de la imaginación creadora de nuestros ingenieros. Lo que cuenta verdaderamente no es tanto el origen de la financiación de un proyecto como la esencia misma de este proyecto cuando se analiza con criterio genuinamente nacionalista. Este nacionalismo democrático impone al sector privado una nueva y más amplia tarea en su participación en la formación de los recursos humanos. En efecto, siendo la creatividad la cualidad por excelencia de la mente empresarial, ésta debe ser aplicada a diseñar las adaptaciones, que deberán hacerse a las estructuras socio-educativas principalmente, lo que requerirá inversiones más cuantiosas por parte de la economía privada en investigaciones en los campos relacionados con los cambios de actitudes y formación de aptitudes en el hombre. Esas investigaciones conducirán a multiplicar las experiencias y los programas pilotos que luego podrían ser puestos en marcha en mayor escala por los gobiernos de las dos próximas décadas.

Por consiguiente, el estado y los empresarios deberán reevaluar la orientación de sus inversiones para enmarcarlas dentro de opciones de desarrollo socio-económicas tendientes a hacer el venezolano de óptima calidad.

INFORME ANUAL DE CREOLE

LEO E. LOWRY

Dos hechos importantes ocurridos en 1970 tuvieron un impacto significativo en las operaciones de la Creole durante este año. En primer lugar, después de una debilidad acusada del mercado en la primera parte del año, hacia el segundo trimestre los precios comenzaron a ascender y mantuvieron esa tendencia hasta finales del año. Y en segundo lugar, fueron decretados cambios sustanciales en la Ley de Impuesto sobre la Renta que afectaron las ganancias de la empresa para el año que finalizó. Estos hechos se reflejan en las ganancias netas de la empresa para 1970 que ascendieron a 174.615.000 dólares, equivalente a 2,25 dólares por acción en comparación con las ganancias netas de 1969 que fueron de 206.644.000 dólares, o sea 2.66 dólares, por acción.

El ingreso total del país, incluyendo los impuestos aplicables a 1970, ascendió a 629.833.000 dólares en comparación con 577.398.000 dólares para 1969. Las ganancias netas de la Creole de sus operaciones en Venezuela fue de 167.511.000 dólares; en 1969 fue de 198.753.000 dólares. La relación entre el total de impuestos que percibe el gobierno de Venezuela por las operaciones de la Creole y el beneficio neto de la compañía fue, en 1970, de 79% para el Gobierno Nacional y 21% para la empresa. En 1969 esa relación fue de 74/26.

Los dividendos pagados a los accionistas durante 1970 totalizaron 209.577.000 dólares, o sea 2,70 por acción. En 1969 se pagaron dividendos regulares de 201.815.000 dólares, equivalentes a 2,60 por acción. Los dividendos pagados en el cuarto trimestre fueron declarados antes de la presentación de la nueva ley al Congreso Nacional.

La producción de crudo y gas natural líquido alcanzó una cifra promedio record de 1.621.000 barriles diarios, alrededor de 3% más que el 1.574.000 barriles diarios producidos en 1969. También en la refinación se alcanzaron cifras record con 525.000 barriles diarios refinados en comparación con los 483.000 barriles diarios refinados en el año anterior. Las instalaciones desulfuradoras del aceite combustible se terminaron en agosto, tal como estaba programado. Esto reforzó la capacidad de la empresa para mantener sus principales mercados de aceite combustible en la costa este de los Estados Unidos donde está vigente una severa reglamentación para preservar la pureza del aire.

Las inversiones durante el año fueron de 130.483.000 dólares. En 1969 esa cifra fue de 137.534.000 dólares. Las inversiones en 1970 fueron principalmente destinadas a la terminación del complejo desulfurador, la expansión de la planta LPG y las instalaciones necesarias para mantener el alto nivel de producción.

Las deducciones totales al ingreso, aparte de las correspondientes a impuestos, ascendieron a 381.978.000 dólares, un aumento de 17.524.000 dólares sobre las que se efectuaron en 1969, reflejando los costos originados por un nivel más elevado en las operaciones, la construcción de las instalaciones desulfuradoras de Amuay y la vigencia del nuevo contrato colectivo.

Las reformas a la Ley de Impuesto sobre la Renta, introducidas ante el Congreso Nacional el 9 de diciembre de 1970 y firmadas por el Presidente ocho días después, aumentaron la tasa máxima de impuestos, aplicables a las industrias petrolera y minera, con efectividad desde el 1º de enero de 1970. Previamente esas tasas eran aplicadas según una escala progresiva hasta un máximo de 52% pero la nueva tasa elevó esa cifra hasta un 60% fijo. Incentivos por aumento en las ventas y nuevas inversiones hacen posible rebajar la nueva tasa hasta en un 2%, igual que en las disposiciones de la antigua ley.

Como resultado directo de estas modificaciones, el impuesto sobre la Renta para la Creole aumentó en 48.525.000 dólares, equivalente a 0,63 dólares por acción. Y más que este impacto sobre las ganancias, el aumento en el Impuesto sobre la Renta fue un factor significativo en la reducción de 64.933.000 dólares en el capital de trabajo de la empresa para 1970.

EXPLORACION

Se perforaron dieciocho pozos exploratorios, de los cuales nueve resultaron productores. En 1969 se perforaron doce y seis de ellos fueron productores. Las áreas bajo exploración fueron la de Oficina, en el oriente, y el Campo Costanero Bolívar, en el occidente.

El área de concesiones de Creole sigue igual a la de finales de 1969: 1.570.000 acres.

Durante 1970 se recibieron los resultados de la exploración sísmográfica realizada por la CVP con participación de la Creole y otras empresas, en aguas profundas del Delta Amacuro. A finales del año Creole inició la exploración en la región de Acema, al noreste de Oficina, en el oriente del país.

PRODUCCION

La producción total del año fue de 1.621.000 barriles diarios. Se perforaron 325 pozos de desarrollo completándose 318 de ellos como productores. El programa de desarrollo de Creole en 1970 sólo ha sido superado una vez en la historia de la empresa.

En 1970 se terminó la sexta gabarra de perforación y se diseñó una plataforma sostenida por un solo pilote en lugar del trípode convencional.

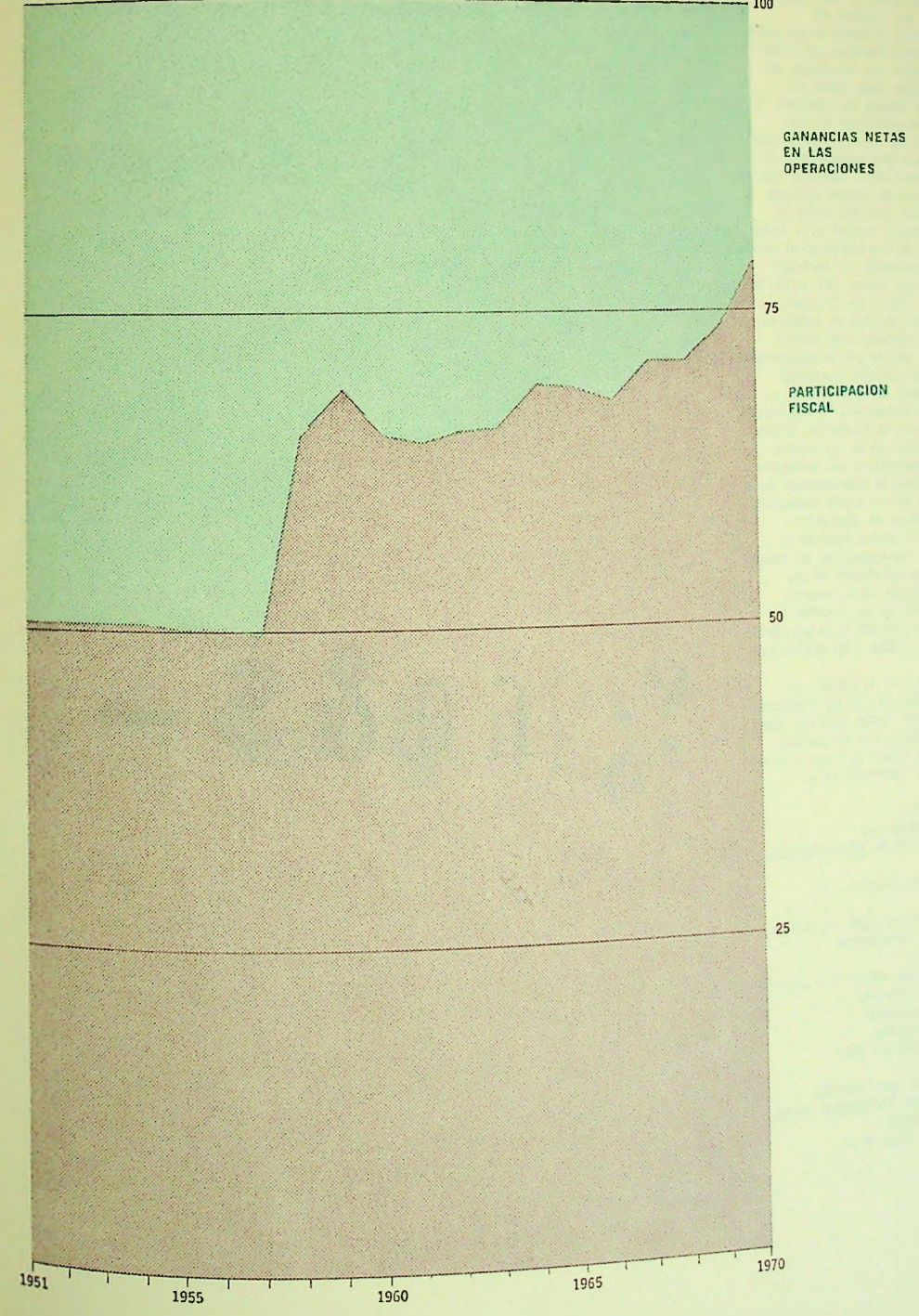
1970 MILLONES \$	%		1970 MILLONES \$	%
209	35	Participación fiscal	630	53
194	32	Costos	373	32
202	33	Ganancias Netas	175	15
605	100	Total Ingresos	1.178	100

DISTRIBUCION DE INGRESOS



1951 MILLONES \$	%	1970 MILLONES \$	%
201	49	168	21
209	51	630	79

COMPARACION ENTRE GANANCIAS NETAS E IMPUESTOS



Se aumentó la cantidad de instalaciones de levantamiento de gas. Al final del año más del 40% de la producción de Creole provenía de pozos tratados con ese sistema. A partir de febrero comenzó a operar una gabarra de inyección de vapor la cual había tratado once pozos al final del año. La inyección de vapor se utiliza para facilitar la producción de petróleo pesado reduciendo su viscosidad. Para 1971 se espera que entren en operación otras gabarras similares. Se pusieron en servicio tres unidades adicionales de inyección de agua que elevaron la cantidad de agua inyectada a 664.000 barriles diarios en comparación con los 564.000 barriles diarios inyectados en 1969. Dos unidades más estarán listas para ser instaladas en 1971.

CONSERVACION

En 1970 las cuatro plantas de compresión del Lago de Maracaibo comprimieron 1.200 millones de pies cúbicos de gas diariamente, la mayor parte de los cuales se utilizó en la reinyección a los yacimientos para mantener la presión. El resto se utiliza para la producción de crudo, como combustible en las operaciones y en la producción de LPG. La capacidad de producción de LPG, parte de la cual se exporta y parte se utiliza para el consumo doméstico, será aumentada de los actuales 15.000 barriles diarios a 51.000 barriles diarios al terminar las ampliaciones de la planta que se está construyendo actualmente a un costo de 31.000.000 de dólares.

MOVIMIENTO DE PETROLEO

Se movilizaron 615.000 barriles diarios a través del oleoducto Ujé-Amuay. Y se estableció una marca record en el oleoducto Temblador-Caripito al movilizar 37.000 barriles diarios de petróleo pesado. En el Terminal de La Salina se cargó un promedio diario de 247.000 barriles diarios de crudo y productos en comparación con 830.500 barriles diarios cargados en 1969. Los tanqueros venezolanos de la flota Creole transportaron 150.070.000 barriles de crudo y productos, más o menos la misma cantidad que en 1969.

REFINACION

En 1970 se estableció un record de refinación en la historia de la empresa al procesar, entre la Refinería de Amuay y la de Caripito, un promedio diario de 525.000 barriles. El año anterior la cifra conjunta fue de 483.000 barriles diarios. Las instalaciones desulfuradoras se terminaron en agosto. La planta puede producir hasta 160.000 barriles diarios de aceite combustible con un contenido de azufre entre 0,3 y 1,0%.

VENTAS

Las ventas de crudo y productos totalizaron 613.452.000 barriles o sea un promedio de 1.681.000 barriles diarios, ligeramente inferior a la cifra de 1969, 1.701.000 barriles diarios. La venta de crudo y productos al mercado internacional llegó aproximadamente al 92% de las ventas totales; el consumo local llegó al 3%, y el porcentaje restante se reparte entre las ventas de crudo en Venezuela y entregas de combustible a barcos y aviones en intercambio internacional. El principal mercado continúa siendo los Estados Unidos donde las ventas a clientes promediaron los 719.000 barriles diarios. Las ventas a clientes de Canadá, segundo en importancia, sumaron 177.000 barriles diarios.

VENTAS EN EL PAIS

Las ventas directas de productos para consumo en el país aumentaron en un millar de barriles diarios para llegar a 35.000 barriles diarios. Además se vendieron 16.000 barriles diarios de productos a otras compañías petroleras en el país, principalmente a la Corporación Venezolana del Petróleo. El mercado de combustibles para motor crece anualmente a una tasa de más del 6% pero desde hace varios años no se han otorgado permisos para el establecimiento de estaciones de servicio.

INVESTIGACION

La empresa mantiene su participación en el extenso programa de investigaciones que adelanta la Esso Research & Engineering Co. y la Esso Production Research Co. Durante 1970 la Creole aportó 2.500.000 dólares como contribución al gran total de 102.000.000 de dólares dedicados por ambas empresas a sus trabajos. En 1969 esa participación fue de 1.800.000 dólares mientras que el costo total de los programas de investigación ascendió a 102.300.000 dólares.

RELACIONES CON LOS TRABAJADORES

El último contrato colectivo con los trabajadores de la empresa se firmó en febrero de 1970. Ese mismo año la empresa también firmó un contrato de tres años con los marinos de su flota. Ambos consagraron aumentos de sueldo y otros beneficios. El programa de empleo y desarrollo de nuevo personal se intensificó en 1970. Al final del año, el personal venezolano ocupa el 80% de los cargos gerenciales, profesionales y técnicos, constituyendo el 96% del total de trabajadores de la empresa. En 1970 se concedieron 90 nuevas becas. Los becarios en actividad durante el año totalizaron 244, incluyendo 150 estudiantes universitarios y ocho en ramas técnicas. De estas 158 becas, 90 fueron concedidas para estudios en Venezuela y 68 para estudios en los Estados Unidos.

38
44
La ec
dent:
ra: c
den
óptim
telecl
dadei
partit
proce
cione
dade
ción
politi
Es d
cluye
te c
 públ
el se
nómi

LA 4
DES
SOC
DEL

La i

La
y de
esca
tras
"val
esa
cris
nifi
tem
des
dite
lida
No
los
ras
y h
per
ticc
De
vili

Nu
Y t

Es
qui
pro
yor
en
rac
de
Es
diz
po
un

Coincide la aparición de este número con el sesquicentenario de la Batalla de Carabobo, de allí que hayamos solicitado la colaboración de algunas personas conectadas de una u otra forma con los actos programados para conmemorar la fecha. Así, dos oficiales de nuestras Fuerzas Armadas, el coronel Héctor Bencomo Barrios, jefe de la Sección de Historia del Ejército, y el coronel Rosendo Natera Moncada, jefe de la Oficina Coordinadora de la Comisión designada por el Ministerio de la Defensa para todo lo relacionado con la conmemoración del sesquicentenario, escriben artículos sobre el desarrollo militar de la campaña que culminó en Carabobo. Asimismo, hallamos en su retiro al escultor Antonio Rodríguez del Villar quien escribe sobre los incidentes que rodearon su trabajo como autor del monumento a la Batalla de Carabobo. Y hemos tratado de redondear nuestra participación con un artículo del director Levy Rossell, quien está trabajando en el montaje de algunas obras teatrales que se presentarán durante la semana dedicada al sesquicentenario, que nos pinta la dificultad del director teatral para poder plasmar el drama de una batalla en el escaso espacio de un escenario; un reportaje del profesor Manuel Pérez Vila sobre la proyección de la noticia de Carabobo en la prensa nacional y mundial de entonces, y un trabajo del profesor José Antonio Calcaño, sobre la música que se interpretaba en la época de la campaña libertadora. Completa el sumario de este número un trabajo del doctor Alfredo Anzola Montauban, director ejecutivo de la Fundación Creole, sobre la participación de la comunidad en la formación del niño; y una secuencia de dos trabajos sobre la emancipación de la mujer venezolana: uno de Lucila Velásquez, periodista y escritora de trayectoria conocida, y otro de Gladys Pedraza de Acosta, periodista universitaria de las nuevas promociones. Como conclusión hemos considerado de interés para nuestros lectores la inclusión de un resumen del informe anual que presenta el ex presidente de la Creole, Leo E. Lowry, a los accionistas de la empresa.

Las fotos utilizadas en el trabajo de Lucila Velásquez (págs. 34 y 35) son originales y reproducciones de Casto Noguera. Las restantes, incluyendo la foto de portada, —reproducción del fresco de Tovar y Tovar sobre la batalla de Carabobo, en el Salón Elíptico— son de José Garrido.

Esta revista es editada por la CREOLE PETROLEUM CORPORATION trimestralmente para su distribución gratuita en el país.

Su contenido, a menos que se exprese lo contrario, puede reproducirse indicando su origen.

En este caso se ruega enviar a la dirección una copia de la publicación en que el trabajo aparezca.

Edición: 40.000 ejemplares.
Dirección Postal: Apartado 889
Caracas, Venezuela.

Hecho en Venezuela por Cromotip.
Clisés elaborados por Fotograbado Vene.
Director: Felipe Llerandi.
Dirección Artística: Nedo M. F.

fi fl & \$ —

, € + «» § () ;?

